



*Participación
femenina
en el deporte*



EMAKUNDE
EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

MERCEDES SALCEDO MIGUEL

*Participación
femenina
en el deporte*

EMAKUNDE
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Vitoria-Gasteiz 1993

TÍTULO: "Participación femenina en el deporte"

EDITA: EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer
C/ Manuel Iradier, 36. 01005 VITORIA-GASTEIZ

AUTORA: Mercedes Salcedo

FECHA: Abril 1993 (1ª edición)

Nº EJEMPLARES: 1.000

DESCRIPTORES: Deporte, aspectos históricos, aspectos sociológicos, discriminación, datos estadísticos

DISEÑO GRÁFICO: Ana Badiola e Isabel Madinabeitia

ILUSTRACIÓN: Mª José Gamboa

FOTOCOMPOSICIÓN: RALI, S.A.
C/ Particular de Costa, 12-14. 48010 BILBAO

IMPRESIÓN: Gráficas Santamaría, S.A.
Bekolarra, 4. 01010 VITORIA-GASTEIZ

I.S.B.N.: 84-87595-15-4

DEPÓSITO LEGAL: VI-345/93

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 7

1. ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE 11

1.1 Qué es el deporte 11

1.2 Clasificación 12

1.3 Evolución histórica 15

1.4 Los Juegos Olímpicos 18

1.4.1 Las mujeres en las Olimpiadas 19

1.5 Algunos aspectos psicológicos del deporte 21

1.6 Las mujeres en el mundo del deporte 23

1.6.1 Diferencias fisiológicas entre sexos 26

1.6.2 El sexismo en el deporte 27

1.6.3 Anécdotas y comentarios 30

2. EL DEPORTE EN NUESTRO MEDIO 33

2.1 Objetivos y metodología 33

2.1.1 Objetivos 33

2.1.2 Metodología 34

2.1.3 Comentarios al trabajo de campo 35

2.2 El deporte federado 36

2.2.1 Las categorías 40

2.3 Los polideportivos municipales 42

2.3.1 La oferta de cursillos 44

2.3.2 Los clubes 45

2.3.3 Los usuarios/las usuarias 46

2.4 El deporte en la UPV/EHU 47

3. LAS MUJERES QUE PRACTICAN DEPORTE DE BASE	51
3.1 Datos sociodemográficos	52
3.1.1 Edad	52
3.1.2 Estado civil	53
3.1.3 Estudios	53
3.1.4 Situación laboral	54
3.1.5 Profesión	55
3.2 Deportes que practican las mujeres	56
3.2.1 Asiduidad	57
3.2.2 Deporte individual o grupal	57
3.3 Motivación	58
3.3.1 Quién le introdujo en el deporte	60
3.4 Salud y deporte	61
3.4.1 Problemas de salud	61
3.4.2 Alimentación	62
3.5 Expectativas	62
3.6 El deporte espectáculo	64
3.7 Deportes para mujeres	66
3.8 Opiniones sobre diversos temas relacionados con el deporte	69
3.8.1 El deporte con riesgo	69
3.8.2 El deporte como descarga de agresividad	69
3.8.3 Afán de victoria	70
3.8.4 El ajedrez	70
3.8.5 Comentarios finales y conclusiones	71
BIBLIOGRAFÍA	75
ANEXO: ENCUESTA	77

Presentación

La participación en una actividad física constituye una fuente de satisfacción y un factor importante en la mejora de la calidad de vida.

Los beneficios que comporta para la salud la práctica de algún deporte han sido ratificados en diferentes estudios. De la realización de ejercicio físico se pueden derivar desde efectos terapéuticos, preventivos y rehabilitadores frente a una vida sedentaria, alimentación inadecuada, estrés, etc., hasta efectos psicológicos como un incremento de la autoestima, control de la agresividad y mayor capacidad para afrontar problemas.

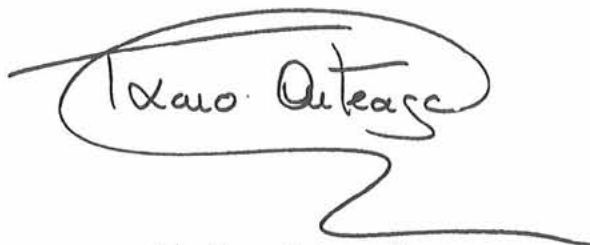
Sin embargo, la participación de las mujeres en las diferentes disciplinas deportivas y de ocio es todavía escasa. Las razones las deberíamos buscar en el proceso mismo de socialización diferencial que reciben los chicos y las chicas. Los agentes de socialización, padres, escuela, medios de comunicación, inculcan en los niños/as unos cánones de comportamiento y unas expectativas que deben cumplir.

De los chicos se espera que sean activos y agresivos y de las chicas pasivas y sumisas. Desde la impartición de clases de Educación Física y sobre todo en los juegos, se percibe una separación por sexos y una realización de los mismos de acuerdo con estereotipos de género. Se valora de diferente forma un mismo comportamiento dependiendo del sexo, y en este caso, el deporte se estima más propio de hombres por lo que comporta de agresividad, actividad, competitividad y resistencia. Las mujeres que realizan algún deporte se concentran en aquellos considerados "femeninos" como el tenis, gimnasia, natación, aunque se va incrementando su presencia en otras actividades deportivas tradicionalmente realizadas por el hombre.

También es escasa la representación de las mujeres en los órganos de poder de la organización deportiva, donde siguen copando los hombres los altos cargos y decidiendo la política a seguir.

Por otra parte, la cobertura discriminatoria de los eventos deportivos por parte de los medios de comunicación limita la difusión del deporte realizado por mujeres y el impulso que se podría proporcionar a través de los mismos.

En esta línea, EMAKUNDE en el "Plan de Acción Positiva para las mujeres en la Comunidad Autónoma de Euskadi, 1991-1994" recoge como uno de sus objetivos la necesidad de promover la presencia femenina en las actividades deportivas, incentivando, asimismo, la organización de equipos y competiciones en los que quieran participar, además del fomento de la educación física y deportiva de las mujeres adultas con responsabilidades familiares, teniendo en cuenta las limitaciones horarias y económicas a las que están sujetas. Por ello, EMAKUNDE considera de interés la publicación de este estudio como medio de conocer la trayectoria histórica y la situación actual de las mujeres en el ámbito deportivo dentro de nuestra Comunidad, su grado de participación, edades, actividades preferidas, dificultades con las que se encuentran, etc., y, de esta forma, poder impulsar una oferta deportiva adecuada y potenciar la presencia femenina en el ámbito deportivo.



Fdo. Txaro Arteaga Ansa
Directora de EMAKUNDE/
Instituto Vasco de la Mujer

Intentar reflexionar y escribir sobre el deporte supone una aventura difícil por la enorme envergadura de contenido que este vocablo ha adquirido en las últimas décadas de este siglo. José M^a Cagigal, uno de los sociólogos del deporte más relevantes de nuestro país, lo califica como un Gigante y considera su desarrollo actual una “alarmante exuberancia” porque derrocha cantidad en todos los aspectos: de participantes, de espectadores, de instituciones, de unidades informativas, de negocio, de industria...

Un tema de tal amplitud, que mueve millones de personas y de dinero, requeriría un estudio teórico acorde a su relevancia social. No es el objeto de esta investigación realizarlo, pero sí quisiera, escuetamente, ofrecer algunas pinceladas de lo que históricamente ha supuesto el deporte para la humanidad.

El estudio empírico que se expone tiene como finalidad analizar la participación de las mujeres de nuestro entorno en el mundo del deporte y comprobar, a través de esta incorporación, el grado de modernidad de nuestro país en este momento histórico.

Quiero testimoniar mi agradecimiento a EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer por la ayuda económica concedida para financiar este estudio, a los directores de los polideportivos seleccionados que me permitieron realizar la toma de datos, a Begoña Castellanos, Amaya Herrero y Amaya Redondo por cooperar activamente en el trabajo de campo, y a todas las mujeres anónimas entrevistadas, que con su dispuesta colaboración han permitido que se obtengan los resultados que aquí se ofrecen.

Mercedes Salcedo Miguel
Autora

1.

Antropología y sociología del deporte

1.1

QUÉ ES EL DEPORTE

Juego y deporte han estado emparentados durante siglos, siendo difícil separar cuál era el contenido de uno y otro. Desde la antigüedad se ha considerado el juego como una actividad recreativa, que sirviera de pasatiempo, pero siguiendo unas determinadas reglas.

Los juegos se han dividido en tres grandes bloques:

- Los que favorecen el ejercicio de determinadas condiciones físicas y están relacionados con la fuerza, la agilidad, la velocidad y la precisión.
- Los que se basan en las facultades intelectuales, en el empleo de la lógica.
- Los que dependen del azar.

El juego deportivo nació de la práctica superflua de algunas actividades necesarias para el hombre como la caza o la monta de animales; la lucha entre hombres destinada a la conquista o a la supervivencia se transformó en el pugilato.

Fueron los griegos los que primero reglamentaron los juegos atléticos, basados en ejercicios corporales tendentes a mejorar el rendimiento del esfuerzo físico de la carrera, el salto y el lanzamiento.

Los antropólogos Blanchard y Cheska definen así el deporte: " Es una actividad física fatigante y competitiva, a veces agresiva, sometida a definiciones y reglamentos constrictivos. Es un componente cultural con pautas rituales y en su composición entran proporciones variables de juego, trabajo y ocio. Puede ser atlético y no atlético según la mayor o menor cantidad de esfuerzo físico exigido en su práctica."

Esta definición no dista de lo que se ha considerado tradicionalmente como juego. El matiz que separa un término de otro es la institucionalización a que está sometido el deporte, frente al juego que no lo está. Por tanto, otra posible definición consideraría el deporte como una actividad recreativa en la que se ponen en juego ciertas cualidades humanas tales como la

fortaleza, la precisión, la inteligencia, todas ellas sujetas a unas normas precisas, controladas y reguladas por instituciones deportivas nacionales e internacionales, y donde la competición supone un reto entre personas o equipos y tiene un fin de superación individual o colectiva. No resulta sencillo unificar el contenido del vocablo deporte puesto que hay quienes lo califican como un tipo especial de juego, donde lo lúdico es primordial y la competición o no existe o tiene poca relevancia; para estas personas el deporte deja de ser lúdico cuando el esfuerzo y el entrenamiento requerido sobrepasan los límites del juego.

Sin embargo, otra interpretación es que los deportes deben dejar de lado al juego porque ser una buena deportista requiere una cuidadosa preparación física, una responsabilidad personal de superación y disciplina, todo ello regulado por una importante estructura y organización formal. En este sentido, los deportes lejos de ser algo lúdico y divertido pasan a convertirse en un duro trabajo y a tener un carácter institucional. Es el caso del deporte profesional o del de élite.

Con estas distintas definiciones podemos afirmar que el deporte no puede delimitarse en un único concepto, sino que habrá que aceptar múltiples definiciones dependiendo de las diversas concepciones que existan detrás de cada una de ellas.

1.2

CLASIFICACIÓN DEL DEPORTE

Además de los problemas de definición del término se suman los referentes a su clasificación, puesto que el deporte puede ser clasificado de diversas maneras dependiendo de su punto de mira.

La primera distinción es determinar el componente básico del deporte en cuanto a su objeto, así nos encontramos universalmente con ejercicios físicos basados en:

- Agua (natación, surf, pesca, esquí, regatas, trampolín).
- Aire (vela, aviación acrobática, windsurf).
- Carreras (fondo, velocidad, relevos).
- Combate (lucha, boxeo, kárate, esgrima).
- Equitación (carreras, polo, saltos).
- Gimnástica (anillas, barras, potro).
- Halterofilia (pesas, musculación).

- Hielo/nieve (esquí, patinaje, trineo).
- Pelota (pie, mano, raqueta, palo).
- Pista (salto, lanzamiento, pértiga, caza).
- Precisión (tiro, arco, dardos, lanza, bolos).
- Rueda (automóvil, bicicleta, motocicleta).

Se puede hacer otra clasificación del deporte dependiendo de su grado de estructuración. Una forma de practicarlo requiere un sistema totalmente estructurado: la competición es el medio para lograr los únicos objetivos fundamentales que son la superación de records, marcas y clasificaciones en las ligas o torneos organizados para tal fin. El ejercicio físico realizado con este objeto está sujeto a una normativa muy estricta definida por los clubes y las federaciones. Es el deporte institucionalizado al máximo.

El rango internacional más conocido de esta institucionalización está ocupado por los deportes olímpicos cuya práctica está reservada a deportistas de élite que compiten cada cuatro años. Este tema lo desarrollaremos más ampliamente en páginas posteriores.

A nivel nacional, son las federaciones deportivas las que llevan el control institucional de cada una de las disciplinas deportivas. Los deportes federados están reglamentados por la federación correspondiente que dicta las normas a seguir y controla toda la estructura deportiva: marcas, torneos, competiciones, etc.

Hay otra forma de concebir la práctica deportiva que no requiere de esta estructuración y cuyo objetivo no se rige prioritariamente por la competición a ultranza ni el afán de batir marcas. Nos estamos refiriendo al deporte de base, que se concibe fundamentalmente como una actividad lúdica, de entretenimiento y mantenimiento corporal, donde la relación social y la camaradería es prioritaria a los resultados propios de la competición entre personas o equipos.

El deporte profesional ocupa un lugar importante, sobre todo relacionado con el espectáculo. Concebirlo desde el punto de vista profesional es dejar de percibirlo como algo lúdico para el que lo practica y considerarlo como trabajo. Cambia totalmente la perspectiva. Esta forma de hacer deporte es el legado de la moderna sociedad industrial, de especialización y de consumo, que se transforma en el deporte de masas, el espectáculo por antonomasia, que mueve millones de personas y de dinero.

Algunos sociólogos han considerado el deporte de masas como la constatación de la presencia del tribalismo grupal en plena sociedad industrial. El deporte como espectáculo, so-

bre todo identificado con el fútbol en Europa, ejerce una función emocional entre sus seguidores, una descarga psicológica, muy estudiada por los psicólogos sociales y que analizaremos con posterioridad.

Además de las clasificaciones que hemos apuntado hasta el momento, el deporte puede catalogarse de distintas maneras, dependiendo de otros puntos de vista, así:

Individual o grupal, donde lo que prima es la preferencia del juego individual o colectivo. En este sentido, cada individuo, dependiendo de su personalidad y de sus circunstancias, elegirá un tipo de deporte y la manera de practicarlo, guiándose por su apetencia de sociabilidad, o por un desarrollo puramente individual.

El llamado *deporte escolar*, incluido en este siglo entre las disciplinas del alumnado de primera y segunda enseñanza, tiene una importancia relevante a la hora de introducir a niños, niñas y jóvenes en el ejercicio corporal y en los juegos deportivos. Favorece el desarrollo del espíritu grupal, por un lado, e introduce la práctica del ejercicio corporal como preámbulo de un posible desarrollo y afición ulterior.

No conviene olvidar el reconocimiento y la incorporación a nivel mundial del *deporte oriental* y la filosofía que conlleva. Las diferencias ideológicas que han desarrollado los deportes oriental y occidental, hoy, se han desvanecido para incorporarse los dos contenidos en una práctica universal.

Pero histórica y filosóficamente ha habido grandes diferencias en la concepción, no sólo de la vida sino del deporte, entre oriente y occidente. En occidente y desde la antigua Grecia, se ha ensalzado el culto al cuerpo y su pleno desarrollo tanto como la victoria deportiva, teniendo una escasa relevancia el encuentro de la persona consigo misma a través del ejercicio físico. Sin embargo, este encuentro interior lo han desarrollado intensamente los pueblos orientales en las artes marciales japonesas como el judo y el kendo, que están inspiradas en el budismo zen y en el tao chino, filosofías que buscan la unión del ser físico con el absoluto. Es muy probable que los hombres y mujeres occidentales practicando estas artes marciales se limiten a emplear sus técnicas, prescindiendo de esa filosofía que las impregna y que les da un sentido peculiar desde la mentalidad oriental.

En otro orden de cosas y desde el punto de vista del/la participante, se consideran *involucradas en el hecho deportivo* a todas las personas que se inscriben en un club o asociación con fines deportivos, o a quienes realizan, al menos de vez en cuando, algunas prácticas deportivas, o a quienes asisten como espectadores a espectáculos o competiciones, o a quienes

se interesan por sus resultados, bien contribuyendo en las apuestas o siguiéndolos por los medios de comunicación de masas, o a profesionales de la información. Será un porcentaje muy alto de la población el que de una manera u otra se encuentre implicado en este hecho.

Las repercusiones sociales de un fenómeno de tal envergadura son de una magnitud muy considerable. Los gobiernos de todos los países son cada vez más conscientes de la importancia del hecho deportivo en todos los niveles y circunstancias. Así, se planifica, desde la construcción de polideportivos para la práctica de los deportes de base, a los grandes estadios para el disfrute de los espectáculos deportivos, pasando por la regulación de las apuestas deportivas y la homologación de las federaciones y las normativas para la práctica. Igualmente, se fomentan campañas para la práctica del deporte de base y el escolar como fuente de salud para la población.

No podemos dejar de mencionar la industria que ha generado este fenómeno. La ropa, el calzado, los aparatos deportivos, etc. han adquirido en los últimos tiempos un desarrollo vertiginoso. La parafernalia deportiva ha traído consigo un consumo de artículos específicos y muy especializados que las industrias han sabido promover, encauzar y vender. En estos momentos, la industria deportiva, a todos los niveles, mueve miles de millones.

1.3

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Es innegable que la historia de la humanidad desde la prehistoria hasta nuestros días está unida al juego y al deporte. Así lo demuestran los restos arqueológicos encontrados, incluso desde el periodo paleolítico. Según los estudios antropológicos, estas actividades lúdicas han estado presentes en todas las culturas, y podría afirmarse que son intrínsecas a la naturaleza humana, si bien en algunos casos podían tener un significado religioso más que el puramente lúdico o deportivo. Es un fenómeno universal que implica a todas las culturas y a todos los continentes desde el origen de la civilización humana, por antiguas que sean y por separadas que estén geográficamente; por tanto es una fuente de información etnológica, etnohistórica y arqueológica, como lo es el arte.

Sin embargo, es muy escasa la información que se posee sobre las poblaciones paleolíticas, pero se han encontrado algunos objetos que se han identificado como instrumentos de juego.

El periodo anterior al surgimiento de la civilización urbana es igualmente parco en ofrecernos utensilios deportivos, sin embargo, la aparición de las ciudades es crucial para ofrecernos información contundente en el registro arqueológico, que no pone lugar a dudas sobre la existencia de complejas organizaciones deportivas.

Objetos, pinturas y grabados que se remontan a miles de años en el pasado nos indican que se practicaban deportes tales como la lucha, las carreras, la natación y diversos juegos de pelota, en culturas tan diversas como la mesopotámica, egipcia, india o china.

Los historiadores del deporte Palmer y Hóell afirman que las pruebas más antiguas del deporte y los juegos proceden del periodo dinástico temprano de la civilización sumeria, de 3.000 a 1.500 años a.C. A partir de este periodo hay múltiples ejemplos en las culturas etrusca, cretense, griega y romana de la inclusión del deporte en la vida ciudadana, así lo expresan las ruinas, las pinturas y las vasijas de la época.

El mejor ejemplo documentado del deporte prehistórico se remonta a casi 3.500 años y se refiere al juego de pelota del pueblo olmeca, en el golfo de Méjico. Era un juego en equipo con reglas precisas consistentes en hacer pasar la pelota por una argolla sujeta a la pared. El juego de pelota con sus múltiples variantes ha ocupado un lugar relevante en numerosas culturas como la egipcia, la griega y la maya.

Fue Grecia la que reglamentó con precisión sus juegos atléticos dando origen al canon clásico en materia deportiva. Se celebraban en diversas ciudades y constituían una exhibición pública de los progresos en la educación y de la destreza corporal; la cultura griega daba una importancia crucial a la belleza del cuerpo y a la perfección en sus proporciones y el deporte era el medio utilizado para lograr este desarrollo armónico.

La ciudad de Olimpia por su trascendencia en estas competiciones dio origen a la denominación de Juegos Olímpicos que se les da en la actualidad.

En Roma adoptaron las modalidades atléticas helénicas de culto al cuerpo, alternándolas con otros espectáculos de masas de tipo circense con animales. El circo y el anfiteatro romano sustituyeron al estadio griego en la práctica de estas actividades.

En la Edad Media no tuvieron continuidad los juegos deportivos clásicos. Se posee información de actividades deportivas desarrolladas por la nobleza tales como los torneos a pie y a caballo, la caza y los combates a espada, daga y maza que constituían la base de la diversión y la educación física de los señores. Las clases populares practicaban diversos juegos de pelota, incluidos los bolos o la petanca.

Pero el verdadero nacimiento del deporte contemporáneo se produjo en Europa en el siglo XIX de la mano del inglés T. Arnold y del francés P. de Coubertin. Arnold revolucionó la educación deportiva en Gran Bretaña cambiando las costumbres de la juventud escolar a partir del fomento de juegos deportivos reglamentados. Se iniciaba así la era del deporte racional, organizado y codificado. Este movimiento impulsado por Arnold se introdujo en todo el país, y fue considerado como uno de los fundamentos decisivos de la educación integral. En pocos años esta concepción del deporte se extendió a todos los países anglosajones y se irradió al resto de Europa y a EE.UU.

Por su parte, Coubertin en Francia también abogó por la introducción de los deportes en la enseñanza escolar y creó las primeras relaciones internacionales de carácter deportivo. En 1888 reunió en la Sorbona a representantes de catorce naciones con el fin de restablecer los Juegos Olímpicos.

A partir del fomento del deporte iniciado el pasado siglo, que va desde su inclusión en la etapa escolar hasta el resurgir de las competiciones olímpicas, que trajeron no poca expectación a jóvenes y mayores, su práctica, y sobre todo el espectáculo que ofrece, se ha convertido en un fenómeno de enormes proporciones a nivel mundial.

Como muestra ofrecemos estos datos de la pasada década citados por José M^a Cagigal, que hablan por sí mismos:

- 25 millones de deportistas federados en Alemania y 50 millones en la Unión Soviética.
- 14.000 participantes en la Marathon de Nueva York.
- Más de mil millones de personas pendientes de los Campeonatos Mundiales de Fútbol y de los Juegos Olímpicos.
- Incontables deportistas sin federar que hacen deporte por puro placer y desarrollo físico personal.
- El volumen de información deportiva sólo es superado por noticias de política nacional e internacional. Los deportes ocupan un puesto de honor en la prensa y las programaciones de televisión.
- En los Juegos Olímpicos participan más de 4.000 periodistas acreditados y varias decenas de miles de profesionales de la información en todo el mundo se dedican exclusivamente al deporte.
- Desde un punto de vista económico, las cifras que se barajan en competiciones deportivas son de miles de millones de pesetas.

Con este panorama se puede afirmar que el deporte es un fenómeno de una gran relevancia sociológica a nivel mundial y que interviene en numerosas facetas de la vida del ser humano.

1.4

LOS JUEGOS OLÍMPICOS

Los primeros juegos griegos organizados se remontan al año 776 a.C. y se celebraban cada cuatro años. Asistían al estadio, designado para tal fin, los atletas griegos entrenados durante meses en las diversas pruebas. Entre ellas figuraban las carreras de atletas y de carros, los saltos, los lanzamientos de jabalina y disco, la lucha, y pruebas mixtas como el pentathlon. Olimpia, que fue la ciudad de más tradición en acoger estos juegos, se convertía durante las fiestas en el centro de Grecia: artistas, poetas y oradores se citaban allí para dar a conocer sus obras al resto del mundo. De esta manera, las Olimpiadas se convertían en la expresión más amplia de la cultura griega.

Pierre de Coubertin convocó en 1893 un congreso internacional de organizaciones deportivas de donde nació el Comité Olímpico Internacional (C.O.I.). Fruto de su empeño, se celebraron en Atenas en 1896 y en un estadio reconstruido al estilo de la época de Pericles, los primeros juegos olímpicos modernos, con el espíritu de mantener y ser herederos de los de la antigüedad. A partir de este momento, los juegos se celebran, al igual que en la antigua Grecia, cada cuatro años, y pretenden mantener el espíritu del deporte amateur y de la fraternidad entre los pueblos, a través del deporte.

Partiendo de la primera convocatoria de estos juegos en 1896, se han ido produciendo otras sucesivas cada cuatro años, en diversas ciudades del mundo, con intervalos mayores durante las dos guerras mundiales. Los próximos a celebrar en 1996 serán en la ciudad de Atlanta.

Las Olimpiadas modernas incluyen muchas más disciplinas que en la antigüedad. Son veintiséis los deportes que se ejercitan y de diversa índole. Unos son de agua: natación, saltos de palanca y trampolín, waterpolo, remo, vela y canotaje. Otros son juegos de equipo: baloncesto, hockey sobre hierba, voleibol, balonmano y fútbol. La lucha o la defensa están representados por: judo, lucha, boxeo y esgrima. Como pruebas de velocidad y competición puras están el atletismo, con sus múltiples modalidades, y el ciclismo. La halterofilia y la gim-

nasia son considerados como deportes básicos. La habilidad se prueba con el tiro de pistola y el tiro con arco. El pentathlon trata de elegir al deportista más completo pues debe de practicar cinco disciplinas diferentes, y la equitación es el único deporte olímpico que incluye animales.

Además, existen unos Juegos Olímpicos de Invierno que se celebran a partir de 1924, igualmente cada cuatro años, reservados para deportes de hielo y nieve como son el esquí, el hockey sobre hielo y el patinaje.

Este sistema de reunión internacional a través del deporte tiene sus ventajas e inconvenientes. Defendiendo el primer concepto habría que citar la camaradería entre los pueblos y la sana competición entre ellos, así como el reto que supone para el género humano superar las marcas y los records conseguidos en años precedentes y batirlos de nuevo.

En cuanto al segundo, apuntar que estos juegos se han convertido en una enorme máquina económica y política a nivel mundial, y que el amateurismo tan valorado hace años, actualmente se pone en duda a la vista de los resultados y las marcas que consiguen los/las atletas, a la vez que el afán de gloria y el batir nuevos records mundiales han llevado a los/las deportistas a consumir sustancias no permitidas.

Por último, citar que el internacionalismo que tiende a uniformizar y homologar el deporte conlleva el riesgo de que los deportes autóctonos de cada país o cada cultura queden relegados y olvidados por la influencia masiva de este gigante introducido insistentemente por los medios de comunicación de masas.

La importancia de mantener los deportes autóctonos se debe a que son testimonio de la tradición cultural de cada pueblo, con los que se identifican sus habitantes, además de ser un rico vestigio antropológico al transmitirse de una generación a otra y constituir tema de inspiración para el arte y la literatura propias, sirviendo a su vez, como espectáculo y elemento de cohesión para las personas de la comunidad.

1.4.1

LAS MUJERES EN LAS OLIMPIADAS

A las mujeres les fue negada la participación ,los primeros Juegos Olímpicos de la antigüedad, de la misma manera que en los primeros de la época moderna, en 1896. En las si-

guientes convocatorias tuvo un simple papel simbólico, permitiéndole participar en pruebas consideradas apropiadas para su sexo, según las recomendaciones del Comité Olímpico ya que "podría ser perjudicial para su salud el practicar los mismos ejercicios violentos y deportivos (que los hombres) que llevan consigo gran fuerza".

En la Olimpiada de Estocolmo de 1912 consiguió ser admitida en las pruebas de natación. En 1920, año de la reapertura de los Juegos después de la primera guerra mundial, las mujeres siguieron quedando al margen de las competiciones olímpicas. Por este motivo se creó, a instancias de una asociación de mujeres deportistas y como contestación a la reiterada discriminación del Comité Olímpico Internacional, una Olimpiada Femenina en Montecarlo, el año 1921, en la que participaron representantes de Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia y Suiza, en distintas modalidades deportivas. Esta Olimpiada no fue reconocida por el C.O.I. ni las siguientes de los años 1922 y 1923 que volvieron a organizar las mujeres. Gracias a su empeño, a partir de la Olimpiada de Amsterdam en 1928 la presencia femenina se generalizó.

No obstante, la participación de las mujeres en las pruebas atléticas levantó numerosas controversias. El propio barón de Coubertin declaraba oficialmente: "Yo estoy, personalmente, opuesto a la elegibilidad de las mujeres para los juegos. Ha sido adoptado en contra de mi voluntad".

A medida que se sucedían las Olimpiadas, el número de mujeres participantes iba en aumento. En la celebrada en Berlín en 1936 la representación femenina se extendió a 20 países pero se acordó excluir a las mujeres de algunas pruebas demasiado fuertes como las carreras de larga y media distancia y los saltos de altura y triple salto, por considerarse que "estas pruebas de resistencia son impropias para mujeres".

En 1948, siendo Londres la ciudad encargada de recoger la antorcha olímpica, se amplía el calendario de pruebas para las mujeres, ya no está proscrito el deporte de resistencia. En esta fecha concurren 207 mujeres de 27 países diferentes.

A partir de esta Olimpiada, la participación femenina en los juegos olímpicos ha ido en aumento pero sin estar en una total igualdad. Hay pruebas en las que únicamente participan los varones tales como algunos tipos de gimnasia deportiva, el rugby, el fútbol y el water polo, entre otras.

Lo que se ha observado con el paso de los años es que la edad de las mujeres deportistas ha descendido sensiblemente. En el año 1952, en Helsinki, la media de edad de las parti-

cipantes fue de 27 años, mientras que fueron 17 años la media de las deportistas de la Olimpiada de Munich del año 1972.

Además de esta reducción en la edad, los records obtenidos por las mujeres van mejorando constantemente. El rendimiento físico de la mujer ha ido en aumento hasta tal punto que algunos records femeninos actuales son mejores que los masculinos de comienzo de siglo. Se considera que el techo de este rendimiento femenino es imprevisible puesto que cada vez el entrenamiento es mucho más intenso y existe una dedicación técnica e intensiva que lleva inexorablemente a una mejora continuada. Por tanto, se ha demostrado que la mujer está tan capacitada como el varón para todo tipo de deporte, sólo se requiere dedicación y entrenamiento apropiado.

1.5

ALGUNOS ASPECTOS PSICOLÓGICOS DEL DEPORTE

Especialistas en psicología deportiva coinciden en identificar la práctica del deporte como una diversión, cuya actitud principal es de juego, exceptuando el profesional que es un trabajo remunerado. La satisfacción reside principalmente en su práctica, en mayor medida que en los resultados.

Se dan varios niveles en el placer personal de la práctica deportiva. Un primer nivel está ocupado por aquellas personas que practican el deporte como un pasatiempo, sin preocuparse demasiado por la calidad en la ejecución de los ejercicios. La relación interpersonal, si se practica en grupo, ocupa un objetivo importante.

En un segundo nivel tenemos a las que el placer lo encuentran en el esfuerzo corporal por sí mismo. Consideran el deporte como un reto a su rendimiento físico. El resultado del esfuerzo se valora muy satisfactoriamente, tanto a nivel individual como colectivo, si se practica en equipo; las técnicas para la obtención de buenos resultados empiezan a cobrar relevancia. Donde las técnicas deportivas tienen una importancia crucial es en el nivel deportivo de alta competición. En este nivel el esfuerzo físico es muy fuerte y puede resultar agotador. Visto desde fuera, la enorme fatiga que genera la disciplina deportiva puede parecer como un autocastigo. Sin embargo, el placer de la experiencia no desaparece. Profesionales de la Psicología deducen de esta situación que el ser humano necesita probar su ca-

pacidad máxima y llegar hasta el límite de su esfuerzo. Además, parece comprobarse que alcanzar el máximo del esfuerzo físico produce un placer casi tan intenso como la obtención de un record.

Al margen de estos grados en la escala de los móviles del deporte, se admite que toda persona se siente motivada a realizar algún ejercicio físico, aunque no esté estructurado deportivamente, como manifestación biológica de estar viva y tener un exceso de energía.

Los motivos que inducen a su práctica pueden ser muy variados. Apuntaremos como más comunes:

- La diversión y la autoexpresión corporal.
- El desarrollo de la propia energía física como prueba de la capacidad potencial.
- La búsqueda de reconocimiento, aprobación y prestigio.
- La obtención de un trofeo o premio.
- el orgullo de pertenecer a un club o equipo de prestigio.
- La superación de sentimientos de inferioridad si se obtienen éxitos deportivos.
- Descargar la propia agresividad.
- El amor al riesgo y a las emociones, si se practican ciertos deportes peligrosos.
- Escapar de la monotonía del trabajo diario y de los problemas.
- Mantener una buena salud.
- Lograr beneficios económicos y sociales (esta motivación es válida únicamente para deportistas profesionales).

Los deportes realizados colectivamente favorecen la sociabilidad y la cohesión de grupo, además de crear un vínculo importante en las relaciones personales. Igualmente refuerza la propia identidad, el sentimiento de pertenencia a un grupo. Este sentimiento no sólo se produce en quienes practican algún deporte, sino en las personas que son seguidoras de algún equipo o afiliadas a un club.

En este sentido cumplen una misión importante todos los símbolos que acompañan a un equipo u organización deportiva: el nombre, los colores, la bandera, el anagrama que lo representa, etc. A través de ellos se canalizan toda una serie de sentimientos, actitudes y comportamientos que en los últimos tiempos han sido estudiados por profesionales de la Sociología y la Psicología a raíz de las actuaciones de grupos radicales que apoyan a determinados equipos de fútbol. La agresividad y la irracionalidad se han hecho eco en estos grupos que, al amparo de símbolos deportivos, arrasan estadios y ciudades y agreden a personas.

Sin embargo, el deporte ha sido considerado como una vía natural de escape de la propia agresividad. En algún sentido, y sobre todo en ciertos deportes, se ha considerado su práctica como la liberación estructurada de los instintos agresivos del ser humano: la violencia institucionalizada.

Para concluir este apartado podemos parafrasear la célebre frase latina “Mens sana in corpore sano” como resumen de la sabiduría del pueblo romano que instaba al deporte como elemento de vida y salud, no sólo física sino psíquica. Hoy día se sigue manteniendo que el deporte y el ejercicio físico es deseable por sí mismo como un valioso elemento para mantener la vida en plenas condiciones.

Nos identificamos con una concepción del deporte basada en una actitud festiva, en una búsqueda vital de plenitud y euforia a través del ejercicio físico, recogida en la frase de P. de Coubertin: “esa sana embriaguez de la sangre, a la que se ha llamado alegría de vivir, que no existe en parte alguna tan intensa y exquisitamente como en el ejercicio corporal”.

1.6

LAS MUJERES EN EL MUNDO DEL DEPORTE

La asociación de la palabra juego ha ido unida, históricamente, a un comportamiento o una actitud eminentemente masculina relacionada con el rol que el hombre ha desarrollado socialmente. La fuerza física, la destreza y la competición han sido atributos desempeñados y exhibidos por los varones en su función de trabajo fuera del hogar. La mujer, al tener que realizar funciones eminentemente domésticas de esposa y madre, se ha visto relegada durante toda la historia de la humanidad a ser mera espectadora de lo público.

Podemos afirmar que el papel que han tenido las mujeres en la historia del juego deportivo, hasta comienzos de este siglo, ha sido de apoyo a los atletas, de animadoras. No han participado en espectáculos públicos con contenidos deportivos ni entrado en competiciones de estas características por su propia condición de mujeres, cuyos atributos físicos no se consideraban aptos para estos fines. A lo sumo, su aparición en representaciones públicas estaba relacionada con la danza o el teatro; si las mujeres jugaban o practicaban alguna actividad deportiva lo hacían en privado lejos de la vista de los demás.

Si hacemos un somero recorrido por la historia y analizamos los vestigios que los diversos periodos nos han dejado, comprobaremos que las primeras manifestaciones de mujeres en actitudes deportivas se remontan al pueblo egipcio. Nos referimos a la pintura de una bailarina acróbata, el Ostrakon, en que la mujer aparece totalmente contorsionada. Esta figura destaca con el resto de los frescos de la época en los que aparecen mujeres; en los demás, son bailarinas en actitudes más hieráticas o mujeres tocando algún instrumento musical. De la época helenística, siglo III a. J.C., se conserva una terracota en la que aparecen unas mujeres jugando a las tabas. Es sintomático que la cultura griega que amaba el desarrollo armónico corporal y marcaba el canon de la belleza a través de sus atletas, no mostrara públicamente a sus mujeres en actitudes deportivas, como es el caso del célebre Discóbolo, sino únicamente en juegos como el de las tabas. Sin embargo, se poseen escritos que relatan que en Esparta se preparaba físicamente a las mujeres jóvenes que iban a casarse, para asegurarse de que traerían al mundo hijos e hijas con buena salud y fuertes. En este caso, las mujeres eran estimuladas a hacer deporte no por el propio placer de realizarlo sino como medio para procrear descendientes bien dotados físicamente.

En Roma, algunas de sus mujeres jugaban a la pelota, lanzaban disco, hacían carreras y manejaban mazas. Estos juegos están presentes en unos mosaicos de Piazza Armerina (Sicilia), donde además aparece representada una de las jóvenes con una corona de laurel, símbolo de haber ganado alguna de las competiciones. Aparte de esta anécdota de mujeres deportistas, no se tiene constancia de que la presencia femenina en el deporte fuera normal en la sociedad romana.

El medioevo, época caracterizada por los torneos de armas, tiene un significado muy especial para la mujer: la de ocupar el lugar de sujeto paciente en todo este tipo de contiendas. Sujeto paciente en dos aspectos. Por un lado, y como en otras épocas, su nivel de participación se reducía a ser espectadora de los torneos de armas característicos de su tiempo.

Por otro, y de una trascendencia crucial para ella, era el pasar a ser trofeo para el vencedor de la contienda. El premio a un combate de armas era la mano de la doncella, por tanto, el futuro de la joven dependía del resultado de la justa. El pretendiente arriesga su vida por conseguir a la dama, si vence la tiene como recompensa a su valor y destreza, pero si muere en el intento, el premio pasa al vencedor, lo que equivale a decir que la doncella cambia de propietario en cuestión de segundos, sin poder elegir su suerte.

Toda la literatura medieval relata la relación entre muerte y matrimonio a través de las contiendas de armas según un riguroso código de honor entre caballeros. El papel de la mujer se limita a ser observadora de su propia suerte: comprobar cuál es el caballero que ha vencido y resignarse a ser su trofeo.

De los siglos posteriores no se posee información detallada sobre la realidad deportiva pero sí se tiene conocimiento sobre un renacimiento de los juegos al aire libre en la Inglaterra del siglo XIX. El desarrollo de la burguesía al amparo de la aristocracia rural ociosa y acaudalada trae consigo el auge de algunos deportes y la organización de competiciones de aficionados. En un comienzo, las mujeres eran un elemento pasivo en este devenir deportivo, asistiendo como espectadoras y animadoras a las competiciones, pero poco a poco fueron dejando los juegos de salón para empezar a disfrutar de los ejercicios al aire libre y de los juegos organizados tales como el críquet, el patinaje, el tenis y el tiro con arco. A últimos de siglo comenzó a democratizarse el deporte, pues hasta el momento había estado restringido a las clases adineradas. De la mano de T. Arnold se introdujo en las escuelas y resultó ser la gran revolución del ejercicio organizado y estructurado, en una palabra, se estaba fraguando la idea del deporte moderno en el que las mujeres empezaban a participar tímidamente.

La reinstauración de los Juegos Olímpicos a comienzos del siglo XX fue un paso adelante en la reivindicación del deporte para las mujeres, pues a raíz de la negativa del Comité Olímpico Internacional a la presencia de atletas femeninas, éstas se unieron en una protesta común y su voz tuvo que ser oída y aceptada. Así, a partir de la Olimpiada de 1912 comenzaron a participar en alguna prueba deportiva, y ese camino iniciado no ha dejado de ampliarse hasta nuestros días, aunque sin embargo, hoy todavía existen deportes que no tienen representantes femeninas. El olimpismo sigue siendo un coto eminentemente masculino, donde no se produce una auténtica igualdad de oportunidades.

Lo que parece evidente constatar es que a medida que los países se democratizan, se desarrollan económica y socialmente, que la igualdad de derechos entre los sexos va logrando mayores cotas de realidad, el deporte también se va acercando a todos, no sólo a las clases menos favorecidas, sino también a las mujeres. Va terminando la época en que la presencia femenina en el mundo del deporte, se limite a la asistencia a los actos sociales de los clubes, (bailes, cenas o tómbolas) para tener parte activa en la práctica deportiva.

Mujeres y hombres tienen un cuerpo anatómico distinto que incide en un comportamiento fisiológico diferente para cada uno de los sexos.

Por regla general y comparativamente con la mujer, el varón es más corpulento, tiene mayor masa muscular, así como más capacidad torácica (el volumen aeróbico es de un 25 a un 30% superior a las mujeres); el número de pulsaciones cardíacas es menor en los hombres, así como es mayor el volumen sanguíneo circulante; la capacidad de almacenar grasa en el organismo es inferior a las mujeres.

Estas características con que la naturaleza ha dotado a la anatomía masculina hace que el hombre tenga una mayor capacidad física que la mujer para poder alcanzar mejores resultados en competiciones, entre ellas el deporte. Ella llega al agotamiento físico antes y sin obtener tan buenos resultados. J. Láther afirma que con igual brazada e igual brazo de palanca la mujer posee, aproximadamente, sólo el 78 % del poder muscular del hombre.

Además de estas características que separan a los dos sexos, existen otras de tipo biológico, relacionadas con su aparato reproductor y las funciones que conlleva, como son la menstruación, la ovulación, el embarazo, la lactancia y la menopausia, que suponen una rémora para las mujeres a la hora de realizar ejercicio físico.

Según especialistas en medicina deportiva, todas estas diferencias anatómicas y fisiológicas hacen que el rendimiento deportivo de la mujer sólo alcance entre un 60 y un 90 % de los resultados alcanzados por el varón. Hay mujeres cuyo ciclo menstrual afecta negativamente a su organismo hasta reducir un 30% su capacidad normal.

Como característica psicológica, parece ser que la mujer es generalmente menos competitiva que el hombre, lo que hace que en el terreno deportivo esto se traduzca en que ellas no apuren al máximo los límites de su rendimiento fisiológico como suelen hacerlo los varones. A pesar de todos estos inconvenientes se ha demostrado que las peculiaridades biológicas de la mujer no suponen ningún obstáculo para conseguir un buen desarrollo corporal y un alto nivel de rendimiento físico, pero desde luego, los resultados siempre serán comparativamente inferiores a los del hombre.

Sin embargo, el entrenamiento, aunque no elimina estas diferencias, ha hecho que las marcas obtenidas por las mujeres deportistas de élite contemporáneas sean cada vez mejores e

incluso superiores a las de los campeones masculinos de la década anterior, aunque no igualen a sus actuales compañeros.

Este cúmulo de dificultades: fisiológicas, psicológicas y sobre todo sociales, estas últimas, producto del histórico sometimiento doméstico de las mujeres, han contribuido negativamente a que practiquen todo tipo de deportes y a que inconscientemente elijan aquellos que no requieran gran ejercicio físico y que no sean considerados como “masculinos”.

1.6.2

EL SEXISMO EN EL DEPORTE

La tan reiterada afirmación de que la mujer es el “sexo débil” y no está capacitada para esfuerzos físicos importantes, ha dado lugar a un descrédito social de todas aquellas mujeres que se rebelen contra esta situación y quieran ejercer y practicar todos los deportes conocidos, y que en su totalidad practican los varones.

No es de extrañar que, a partir del sometimiento histórico que el hombre ha ejercido sobre la mujer y que se ha manifestado también en el terreno del juego y del deporte, suponga toda una revolución que la mujer salga de su situación anterior y ocupe los terrenos ocupados por el varón, no solamente en el mundo sociolaboral sino en el terreno del ocio, y de un ocio relacionado con algo tan vedado, como hemos visto anteriormente, como el desarrollo físico y corporal, con la competición y los records.

La antropóloga Alyce Cheska analiza esta situación y considera la incorporación actual de las mujeres en el deporte como una “anomalía social”. Expone los argumentos que se han utilizado para justificar que la participación femenina en la competición deportiva resultaba poco menos que inadmisibles:

- “Las actividades deportivas extenuantes comprometen las funciones reproductoras de la mujer”. (Este argumento mantiene como objetivo primordial de la mujer su función materna, prescindiendo de su desarrollo como persona. Por tanto, socialmente está proscrito todo aquello que pueda perjudicar esta función. Sin embargo, es evidente que los órganos sexuales femeninos están mejor protegidos que los masculinos).
- “Se han considerado que los deportes de contacto no son dignos de ninguna mujer que se respete a sí misma y las que los practican serán necesariamente lesbianas”. (Aceptar este

argumento deberá presuponer que los hombres que practican este tipo de deportes serán igualmente homosexuales).

A comienzos de siglo, cuando las mujeres quisieron participar en los Juegos Olímpicos supuso un problema adicional la indumentaria deportiva a usar, que debía de ser liviana y racional. El uso de estas prendas por las deportistas de la época, que exponía al aire partes del cuerpo que no era habitual hacerlo, como los brazos, los tobillos y parte de las piernas, hizo que les tildaran de inmorales. Sin embargo, a partir de esta actitud rompedora de lo tradicional, las prendas deportivas han sido sinónimo de lo joven y lo moderno y las mujeres las han adoptado masivamente, logrando en la actualidad una imagen positiva de la deportista: sana, dinámica, alegre... Esta imagen ha sido orquestada con gran acierto comercial por los fabricantes de prendas deportivas que han impuesto un nuevo estilo de vestirse: el de sport.

Las mujeres han tenido que hacer un denodado esfuerzo por ser aceptadas en el terreno deportivo, lugar destinado históricamente a los varones. En muchos casos han sufrido humillaciones personales por querer practicar deportes que iban más allá de lo que socialmente se iba aceptando y se les ha considerado, con cierto descrédito, carentes de feminidad.

El Comité Olímpico Internacional en la Olimpiada de Berlín de 1936 ejerció una fuerte presión en este aspecto prohibiendo la participación de las mujeres en algunas pruebas clasificadas como "demasiado fuertes".

Aún en la década de los 70, la deportista de alta competición ha sufrido conflictos interiores en su autoestima personal al no coincidir su afición y entrega al deporte con los roles femeninos imperantes en la sociedad. En muchos casos, la deportista ha tenido que elegir entre ser mujer o atleta. Si elegía dedicarse por entero al atletismo, corría el riesgo de ser censurada socialmente y acusada de ser poco o nada femenina.

De aquí que sea la propia sociedad, con tintes machistas, la que determina cuáles son los deportes que deben practicar las mujeres y cuáles, si se practican, corren el riesgo de ser perjudiciales para el "buen nombre" de la mujer que decide hacerlo. Por tanto, hay deportes considerados masculinos y que "no deben" practicar las mujeres y otros femeninos con los que su prestigio personal no corre ningún peligro.

En fecha muy reciente, año 1978, la actitud oficial de la Federación Inglesa de Fútbol era, según una frase pronunciada por su Secretario General: "no es natural que las chicas jueguen al fútbol". Con esta afirmación, hecha por el organismo que regula dicho deporte, quedan proscritas socialmente aquellas muchachas que les guste el fútbol y decidan practicarlo.

Además del fútbol como deporte hegemónico masculino, hay otros muchos que todavía se mantienen dentro de este predominio y son todos aquellos que tienen que ver con la fuerza, la violencia, el riesgo y la resistencia. Frente a estos conceptos están la estética, la flexibilidad y la gracia que han sido designados propios para la mujer por sus características e incluso socialmente destinados a ella en exclusividad. En este sentido, los varones que deseen practicar deportes con estos contenidos, tales como la gimnasia rítmica, el patinaje artístico o similares estarán socialmente señalados como individuos de dudosa hombría. Tenemos servido el sexismo en el deporte.

Con toda esta rémora, son dignas de todo elogio aquellas mujeres que han abierto camino a la igualdad en el terreno deportivo y han tenido que luchar en contra de la corriente de la historia y de los criterios socialmente dominantes, para ser admitidas y respetadas.

Si éstas son las condiciones sexistas que tienen que soportar las mujeres en nuestra cultura occidental, en las otras, fundamentalmente en los países subdesarrollados, no sólo no existe la igualdad de oportunidades para las mujeres, sino que ni siquiera se da la oportunidad. Este es el caso de numerosos países africanos en los cuales el escaso dinero que se destina al deporte va a parar íntegramente al entrenamiento de los atletas masculinos que se supone obtendrán buenas marcas en las competiciones internacionales.

Para concluir este análisis sobre el deporte, subrayar que la participación femenina en el mismo puede ser un indicador sociológico de la modernidad de un país y su verdadera democracia e igualdad de derechos. Sólo se podrá afirmar que un país es moderno el día que desaparezcan los tabúes sexistas, que no exista ningún tipo de discriminación hacia las mujeres que quieran practicar cualquiera de los deportes que habitualmente practican los hombres y que las instituciones los promuevan, de la misma manera, para los dos sexos. Todavía estamos muy lejos de alcanzar esa modernidad en nuestro país, pero la semilla del cambio de mentalidad ha enraizado y estamos asistiendo a un fuerte proceso de aceleración en el cambio de los valores y las costumbres sociales, gracias al esfuerzo denodado de las mujeres pioneras en promoverlo.

Si nos preguntamos sobre el futuro del deporte femenino en el mundo, parece vislumbrarse que cada vez se van abriendo mayores cotas de participación de las mujeres en algunos deportes considerados anteriormente como exclusivos de hombres. Con mayor información sobre las posibilidades que ofrecen todo tipo de deportes, habrá un número mayor de mujeres que, venciendo la resistencia de la tradición social, se vayan incorporando a ellos.

En la alta competición, donde lo que cuenta son los resultados, la mujer tiende a adoptar el modelo cinético masculino, que es el que sirve de referencia para obtener las mejores marcas. Sin embargo, éstas nunca podrán ser iguales a las de los hombres por las diferencias de fisiología entre los sexos, que delimitan indefectiblemente la potencialidad orgánica de cada uno. Pero el reto de obtener los mejores resultados posibles, el afán de superación, al margen de toda comparación intersexual, es algo que las mujeres tienen para desarrollar y disfrutar.

1.6.3

ANÉCDOTAS Y COMENTARIOS

Como corolario, anotar algunas anécdotas recientes y orientativas de la situación que deben soportar las mujeres en el mundo del deporte.

- Es conocido que los premios en metálico que obtienen las mujeres en los torneos deportivos, incluso en los de alta competición, son muy inferiores en cantidad que los de los hombres, sean de tenis, atletismo, cross, etc., no sólo a nivel internacional, sino también en nuestro medio. Por poner una muestra concreta: el cross Santurce-Bilbao que se celebró el 25 de noviembre de 1990 tenía asignadas 200.000 pesetas para el primer premio masculino y 75.000 para el femenino de la misma categoría. Como podemos comprobar el valor de la victoria masculina triplica a la femenina.
- No hay más que echar un vistazo a la información deportiva de cualquier medio de comunicación para darse cuenta de la relevancia que tiene el deporte femenino: ninguna. Incluso las deportistas de élite tienen un eco social prácticamente nulo en comparación con la resonancia de los deportistas masculinos.
- Tal es la escasa atención que se presta al deporte femenino que en una encuesta en la calle realizada recientemente por Euskal Telebista, prácticamente ninguno de los entrevistados sabía dar nombres de deportistas femeninas en todos los ámbitos y, por el contrario, eran pródigos en citar atletas masculinos. Si los medios de comunicación de masas informaran adecuadamente sobre la mujer en el deporte, sería un método eficaz para promocionarlo. Cambiaría sensiblemente la mentalidad actual y dejaría de haber deportes masculinos y femeninos, en beneficio del deporte para todos y todas.

• En cuanto al machismo existente en nuestro país respecto al deporte citar, como una pe-
queñísima muestra, dos cartas aparecidas en un periódico local de Bilbao, en octubre y no-
viembre del pasado año, en las que se hacía referencia a dos hechos concretos:

1) Un club deportivo de Bilbao se negó a admitir a una de sus socias para un cursillo de
pala justificándolo textualmente: "las chicas no pueden, no se admiten. No es un deporte fe-
menino puesto que las mujeres carecen de fuerza suficiente, entre otras cosas".

2) Cuatro jugadoras de futbito explicaban que en el Parque Infantil de Navidad los equipos
de futbito femenino estaban excluidos de las competiciones de esta modalidad deportiva.
Pedían que se les permitiera a las chicas participar en los torneos, de la misma manera que
a los chicos.

• En otra información del mismo periódico del mes de octubre aparece como titular en el
apartado del deporte rural: "Seis mujeres desafían a tres hombres en arrastre de piedra".
No se sabe si la noticia es que la mujer practica un deporte rural o que la relación mu-
jer/hombre es de dos a uno en dicho deporte.

• El nº 3 de la revista Emakunde ofrece un reportaje sobre el fútbol femenino en Euskadi.
Hay veinte equipos femeninos que juegan un campeonato de liga; las jugadoras, entre las
variadas quejas de falta de recursos, de infraestructura y económicos, se quejan de que la
prensa no se hace eco ni siquiera de los resultados de los encuentros, en tanto que el fútbol
masculino, en sus múltiples categorías, ocupa varias páginas de los periódicos de los lunes.

• La Federación Vizcaína de Bolos, en los datos ofrecidos sobre las licencias concedidas
durante el año 1990, explica que: "No hay licencias femeninas dado que se trata de un de-
porte rural de mucho esfuerzo".

• Desde un punto de vista lingüístico, es curioso comentar la distinta manera de denominar
a las mujeres dependiendo del tipo de deporte. Así, mientras en la mayoría de las federa-
ciones se designa a las categorías, según el sexo por: "masculino-femenino" o "mujeres-hom-
bres", existen las siguientes variantes: "damas-hombres" en Deportes de invierno y pira-
güismo; "damas-caballeros" en golf y tiro olímpico; "varones-hembras" en halterofilia y
motociclismo y "fémimas" en ciclismo.

2.

El deporte en nuestro medio

2.1

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

2.1.1

OBJETIVOS

El objetivo primordial de los capítulos 2 y 3 es analizar cuál es la participación de las mujeres en el mundo del deporte. Esta parte del estudio es eminentemente cuantitativa y tiene como ámbito geográfico el territorio de Bizkaia.

Podemos dividir en dos grandes bloques este objetivo general. El primero de ellos estará dirigido al análisis del deporte institucionalizado. Dentro de esta clasificación estudiaremos tres niveles distintos:

- El deporte federado. Haremos un recuento de las federaciones existentes en la provincia, así como de las licencias concedidas, distribuidas por sexo y categorías.
- Los polideportivos. Analizaremos la oferta pública deportiva de dichas instituciones y la utilización de sus servicios por las mujeres.
- El deporte en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

En el otro bloque estudiaremos el deporte de base o deporte "para todos". En este apartado conectaremos directamente con las mujeres que lo practican. Constataremos el tipo de mujer que habitualmente hace deporte, sus preferencias deportivas, su motivación, ilusiones y opiniones respecto a este ámbito.

La metodología utilizada ha sido variada, dependiendo del tema específico a analizar.

- Para el deporte federado y el universitario se han solicitado los datos censales a todas las federaciones deportivas de Bizkaia y al responsable de deportes de la UPV/EHU respectivamente.
- Para conocer la oferta y el número de asociados de los polideportivos se ha entrevistado personalmente a los directores de los mismos. Se han seleccionado siete centros públicos del territorio para la toma de datos (Artxanda, Deusto, Rekaldeberri, Txurdinaga, Gorostiza, Fadura y Sakoneta) insertos en núcleos de población de más de veinte mil habitantes: Bilbao, Barakaldo, Getxo y Leioa, y concurriendo el hecho de ser los polideportivos con un mayor número de instalaciones.
- La conexión personal con las deportistas de base se ha logrado mediante una encuesta a todas las mujeres, mayores de 14 años, que acudieron, durante el horario de funcionamiento, a los polideportivos seleccionados. Se estableció un muestreo acorde al número de habitantes de los diversos municipios, siendo 423 el número total de encuestas realizadas, lo que estadísticamente nos proporciona un nivel de confianza del 95 %, contando con un margen de error del 5 %. La toma de datos se hizo entre los días 3 a 20 de diciembre de 1990.

Previamente, y para apreciar la fiabilidad de la encuesta y de la entrevista, se realizó un estudio piloto en el polideportivo municipal de Santurtzi.

- El cuestionario consta de 33 preguntas y está dividido en varios bloques temáticos: datos sociodemográficos, deporte practicado, motivación, salud, expectativas, sexismo, opiniones, etc. (Según aparece recogido en el Anexo). El cuestionario se diseñó para ser autorrellenable. Sin embargo, a setenta mujeres (el 16 % de los casos) mayores de 40 años, que no llevaban en ese momento las "gafas de cerca", hubo que leerles las preguntas.
- Los datos obtenidos de las encuestas han recibido un tratamiento informático con el programa S.P.S.S.

Las limitaciones que aparecen en todo estudio empírico, entre lo que se desea realizar y lo que se puede hacer, es una constante que se manifiesta reiteradamente, si bien cada investigación tiene sus propios problemas. Comentaremos, a nivel de anécdotas, los avatares de este estudio. Han sido varias las sorpresas con las que hemos topado en la toma de datos de las instituciones deportivas. La primera de ellas, y por orden de desarrollo del trabajo, fue constatar que el Departamento de Deportes de la Diputación Foral de Bizkaia no posee ningún dato estadístico de las diversas federaciones deportivas con sede en la provincia. Aunque muy amablemente se prestaron a solicitar la información requerida a las 43 federaciones, el resultado fue que a esta primera carta únicamente contestaron el 50 %. Para conseguir la información deseada hubo que enviar reiteradas cartas y llamar telefónicamente a cada una de ellas, lo que supuso una pérdida de tiempo importante. Aún así, no contestaron la totalidad de las federaciones.

Otro motivo de extrañeza fue comprobar que ninguno de los polideportivos visitados posee datos estadísticos de sus socios en función del sexo. No solamente desconocen este punto en los números globales sino en los casos particulares de los cursillos. Únicamente tienen listados nominales de las personas inscritas en los diferentes servicios que ofrece el polideportivo. Por este motivo, no fue posible comprobar el número de mujeres y hombres que participan activamente en los diversos deportes. El Instituto Municipal de Deportes de Bilbao se prestó voluntariamente a extraer los datos manualmente, sobre los cursillos realizados durante un mes, para colaborar con el estudio.

En esta misma línea se mueve la Sección de Deportes de la Universidad del País Vasco. Sus escasas y poco elaboradas estadísticas hace que no pueda estudiarse a fondo el tema deportivo universitario, aunque agradecemos la gentileza de ofrecernos los datos que obraban en su poder.

Es a todas luces visible, que las instituciones deportivas no se ocupan demasiado de estudiar y analizar la afluencia de usuarios/as ni sus características, como prueba la ostensible carencia de datos.

El tercer punto a comentar se refiere a la imposibilidad de conocer las actuaciones y las previsiones de la Dirección de Deportes del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco so-

bre la promoción del deporte femenino, así como obtener información de los campeonatos y marcas de las mujeres de la Comunidad Autónoma de Euskadi y de las relaciones en el plano deportivo con la Comunidad Económica Europea.

El punto positivo de la balanza, en el trabajo de campo, lo ponen las mujeres encuestadas. Ha sido muy gratificante constatar el alto nivel de participación y el interés en rellenar el cuestionario. Como anécdotas diremos que alguna mujer que tenía prisa en aquel momento y no podía rellenar la encuesta, se la llevó a casa y la devolvió por correo.

Los comentarios generales fueron muy positivos hacia la encuesta, sobre todo por comprobar que alguna vez se hacen estudios específicos para las mujeres. Algún jubilado se sintió "discriminado" al ser una encuesta sólo para el sexo femenino. Ellos también hubieran querido ser entrevistados.

2.2

EL DEPORTE FEDERADO

En Bizkaia tienen base federativa 43 deportes, cuya relación aparece recogida en la tabla siguiente. Estar federado/a es el requisito indispensable para todo/a deportista que quiera participar en torneos y competiciones.

Cada federación tiene inscritos nominalmente a sus afiliados y afiliadas, que pagan su correspondiente cuota, y fija la normativa de la práctica deportiva correspondiente, así como toda la organización institucional del citado deporte.

En la tabla que se ofrece a continuación se muestran las cifras referentes al número total de deportistas federados, de todas las edades, en cada una de las federaciones, así como el número de mujeres y su porcentaje.

TABLA 1. Personas federadas en todas las categorías en 1990

FEDERACIÓN	Nº TOTAL		%	
	FEDERADOS	HOMBRES	MUJERES	MUJERES
Ajedrez	758	731	27	3,5
Atletismo	1.000	709	291	29,1
Automovilismo	152	147	5	3,3
Baloncesto	13.224	7.124	6.100	46,1
Balonmano	1.367	1.123	244	17,8
Beisbol	167	167	0	0
Billar	20	20	0	0
Bolos	1.889	1.889	0	0
Boxeo	62	62	0	0
Caza	6.000	5.994	6	0,1
Ciclismo	3.444	3.412	32	0,9
Deportes de Invierno	2.070	1.090	980	47,3
Deporte Minusválidos	31	31	0	0
Fútbol	13.264	13.111	153	1,1
Gimnasia	—	—	—	—
Golf	2.247	1.325	922	41,0
Halterofilia	259	252	7	2,7
Hípica	415	189	226	54,5
Hockey	270	189	81	30,0
Judo	2.365	1.869	396	16,7
Juegos y Dep. Vascos	507	469	38	7,5
Kárate	2.597	2.105	492	19,0
Lucha y Sambo	249	233	16	6,4
Montaña	4.949	3.654	1.295	26,2
Motociclismo	40	40	0	0
Motonaútica	104	104	0	0
Natación	1.388	838	550	39,6
Patinaje	1.594	1.402	192	12,0
Pelota Vasca	2.589	2.584	5	0,2
Pesca	609	575	34	5,5
Piragüismo	99	86	13	13,1
Remo	—	—	—	—
Rugby	—	—	—	—
Salvamento y Socorrismo	—	—	—	—
Subacuáticas	942	898	44	4,6
Surf	434	391	43	10,0
Taekwondo	825	695	130	15,7
Tenis	1.486	1.028	458	30,8
Tenis de Mesa	170	154	16	9,4
Tiro con Arco	—	—	—	—
Tiro Olímpico	1.240	1.200	40	3,2
Vela	162	141	21	13,0
Voleibol	—	—	—	—
TOTAL	68.979	56.122	12.857	18,6

(— No se poseen datos)

Fuente: Federaciones deportivas y elaboración propia

A la vista de estas cifras podemos observar que el fútbol y el baloncesto son los deportes que, a la par, tienen el mayor número de federados; en tercer lugar, y con la mitad de licencias que los precedentes, está la caza, y en un cuarto lugar, la montaña. En quinto puesto aparece el ciclismo. Las federaciones que no bajan de dos mil licencias son: los deportes de invierno, el golf, el judo, el kárate, y la pelota vasca.

Sin embargo, unas cifras bien distintas son las referentes al número de licencias femeninas si las comparamos con las cifras totales. Éstas suponen únicamente el 18,6 % del total. En números absolutos las mujeres están federadas en baloncesto con gran diferencia sobre el resto de los deportes. Muy por debajo aparece la montaña, seguida del golf y los deportes de invierno, que rondan las mil licencias.

Es importante reseñar que hay varios deportes que no poseen ni una sola licencia femenina como son: el beisbol, el billar, los bolos, el boxeo, los deportes de minusválidos, el motociclismo y la motonaútica. Y en otros, su representación es testimonial: el automovilismo, la caza, la halterofilia y la pelota vasca, con menos de diez mujeres inscritas.

La tónica general del deporte federado es que la mujer tiene una participación muy escasa; es interesante resaltar que la hípica ofrece unos datos atípicos: es el único en que las mujeres superan en porcentaje a los hombres, siendo la participación femenina de un 54,5 % del total. En el baloncesto y los deportes de invierno las cifras se acercan al cincuenta por ciento. Con más de un 25 % de participación femenina sobre el total están, el atletismo, el golf (41%), el hockey, la montaña, la natación y el tenis.

Con estos datos en la mano se podría interpretar que los deportes citados son los considerados socialmente como apropiados para la mujer y, por eso, su práctica está representada más ampliamente por el colectivo femenino. Así mismo podría decirse que esta incorporación de la mujer al deporte se está dando en todos los ámbitos sociales, ya que hay deportes con tradición de ser practicados por las clases altas, como podrían ser la hípica o los deportes de invierno que empiezan a practicarse más masivamente.

En la siguiente tabla podemos comprobar la preferencia deportiva de los dos sexos, en razón al mayor número de licencias que tiene cada deporte, siempre según los datos que poseemos:

TABLA 2. Orden de preferencia deportiva según sexo

Nº DE ORDEN	MUJERES DEPORTE	HOMBRES DEPORTE
1º	Baloncesto	Fútbol
2º	Montaña	Baloncesto
3º	Dep. Invierno	Caza
4º	Golf	Montaña
5º	Natación	Ciclismo
6º	Kárate	Pelota Vasca
7º	Tenis	Kárate
8º	Judo	Bolos
9º	Atletismo	Judo
10º	Balonmano	Patinaje

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por las Federaciones.

Podemos comentar como puntos reseñables que el fútbol, que ocupa el lugar de preferencia en la lista masculina, no figura entre los diez primeros deportes en la afluencia femenina, sino que está contabilizado en el puesto n.º 13.

Son cuatro los que figuran en ambas relaciones y ocupando las mismas preferencias relativas: baloncesto (1º y 2º), montaña (2º y 4º), kárate (6º y 7º) y judo (8º y 9º) en mujeres y hombres respectivamente.

Hay una desigualdad importante entre los dos sexos en la distribución de porcentajes de cada uno de los deportes. Mientras que el que ocupa el primer puesto en las mujeres, el baloncesto acapara el 47,4 % del total de las licencias femeninas, el fútbol, primero en el ranking masculino, se lleva 23,3 % de las masculinas. En números globales, estos diez deportes preferentes comprenden el 91,2 % y el 76,9 % del cómputo total de licencias de mujeres y hombres respectivamente.

Podemos comprobar que las 27 federaciones restantes tienen un muy bajo nivel de concurrencia, sobre todo en las mujeres, pues deben repartirse el 8,8 % restante (1.129 personas) del número total de licencias. Por tanto, en la mujer se da un fuerte desequilibrio en la afluencia a los diversos deportes, en mayor medida que en los hombres.

Sería muy interesante hacer el mismo estudio estadístico dentro de una década y poder comparar la evolución en este periodo, tanto del número total de licencias femeninas como de su distribución por los diversos deportes federados.

2.2.1

LAS CATEGORÍAS

Las personas inscritas en cada una de las federaciones son clasificadas según su edad en diversos grupos, partiendo de los siete años.

Cada federación tiene su propio criterio a la hora de designar los niveles de edad (categorías) y el número de años que se delimita para cada una de ellas. Por tanto, no hay un sistema homologado que comprenda a todas ellas. Sin embargo, hemos intentado agruparlas en elementos comunes para estudiar el comportamiento de las diversas edades en el proceso deportivo.

No todas las federaciones nos han suministrado datos de las divisiones en categorías, sino que únicamente diecisiete lo han hecho, por eso la tabla de deportes que vamos a ofrecer adolece de falta de información. Esperemos que cuando exista una centralización de información en la Institución competente se subsanen todo este tipo de problemas que tanto afectan a quienes como profesionales manejamos datos estadísticos.

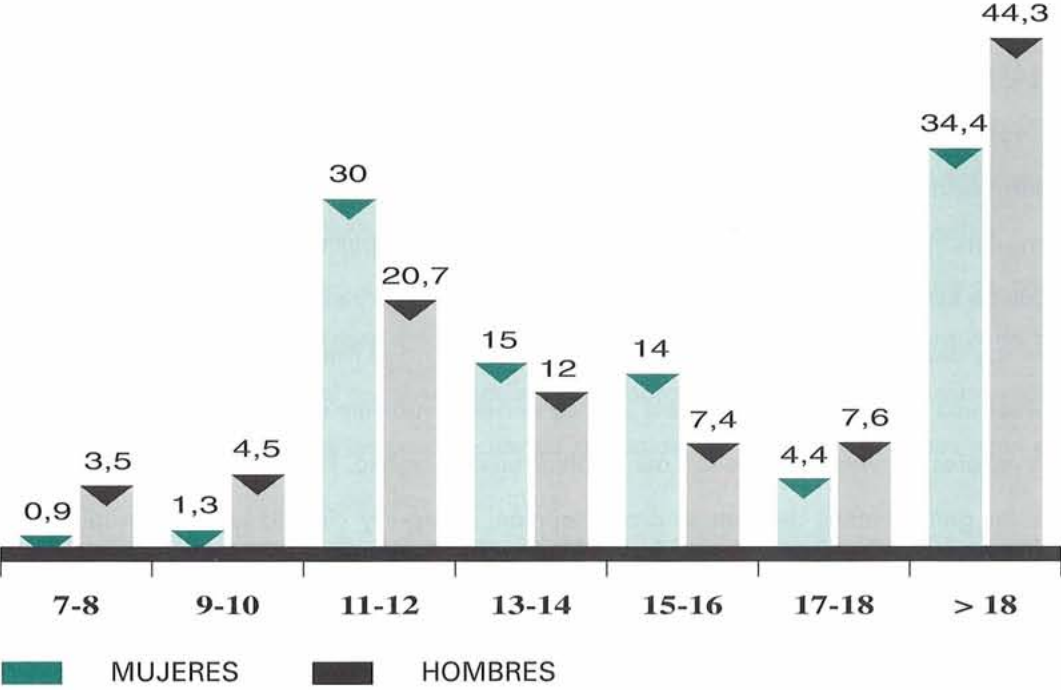
TABLA 3. Distribución por categorías. Datos de 17 federaciones

		MUJERES		HOMBRES	
Categoría		Nº Licencias	%	Nº Licencias	%
Benjamín	(7-8 años)	73	0,9	782	3,5
Alevín	(9-10 años)	110	1,3	1.031	4,5
Infantil	(11-12 años)	2.776	30,0	4.676	20,7
Juvenil	(13-14 años)	1.393	15,0	2.714	12,0
Cadete	(15-16 años)	1.296	14,0	1.673	7,4
Junior	(17-18 años)	402	4,4	1.723	7,6
Adultos	(19 y más)	3.250	34,4	10.003	44,3
TOTAL		9.300	100,0	22.602	100,0

Fuente: Federaciones de deportes. Elaboración propia.

Los vaivenes de la práctica deportiva, según la edad y el sexo, es un hecho constatable, analizando los porcentajes ofrecidos en la tabla y más fáciles de visualizar en el gráfico.

GRÁFICO 1. Porcentajes de personas federadas por edad y sexo



De los 7 hasta los 10 años no se produce una participación numérica importante en ambos sexos. A los 11-12 años las chicas dan un salto y pasan de un porcentaje imperceptible de menos del 2% al 30 %, casi diez puntos por encima que los chicos. En el siguiente bloque de edad se produce un bajón importante en los dos sexos: la práctica deportiva se reduce a la mitad. En las chicas puede tener una clara explicación por la aparición de las primeras reglas. Esta tónica de bajos porcentajes de afluencia continúa durante toda la adolescencia, si bien las muchachas se mantienen en niveles superiores de participación relativa, con respecto a los muchachos. De los 15 a los 18 años se producen las cotas más bajas de adolescentes masculinos, y esta caída de nivel participativo se reproduce en las chicas a los 17 años. Este descenso puede explicarse por la finalización de los estudios primarios/secundarios y la desconexión que esto supone del grupo con el que se iniciaron los primeros entrenamientos. A partir de los 19 años se retoma el deporte en ambos sexos, en este caso son los varones los que definitivamente se alzan por encima de las mujeres con un 10 % más de participación. La trayectoria femenina que desde los 11 a los 16 años había ido por delante de los varones en los porcentajes, se quiebra a partir de los 17-18 años. Generalmente, a estas edades se incrementan las relaciones de pareja y, generalmente, si el chico no tiene interés por practicar ningún deporte, suele ser ella la que abandona su práctica; no a la inversa puesto que, si él es deportista, ella se incorporará a esa actividad, aunque sea de espectadora.

Pasada la adolescencia, asentada la personalidad y con una vida más estabilizada, el deporte vuelve a retomar su lugar y la afluencia se incrementa sensiblemente en ambos sexos, si bien podemos observar que a partir de los 19 años las mujeres se colocan por debajo de los varones. Sus responsabilidades domésticas de esposa y madre, ejercidas a partir de esta edad, incidirán negativamente en la práctica deportiva federada.

Para concluir esta exposición sobre el deporte federado, apuntar que, aunque no es el deporte de élite o alta competición, sí es el germen del mismo, y es patente que las mujeres tienen hoy día una participación muy escasa en esta actividad física estructurada. Se requiere poseer una tradición deportiva para integrarse definitivamente en su práctica.

Las mujeres de nuestro medio son aún neófitas en este ámbito. Habrá que esperar a que las nuevas generaciones decidan su propia opción, siempre y cuando tengan posibilidades reales de conseguirlas.

2.3

LOS POLIDEPORTIVOS MUNICIPALES

No todos los municipios de la provincia tienen el mismo criterio a la hora de proveer de instalaciones deportivas a su vecindario, aun siendo notorio lo beneficioso que es para la población la práctica del ejercicio físico. Así lo demuestra la enorme desigualdad que existe en la dotación de recursos entre unos pueblos y otros.

Pero no sólo estas desigualdades se producen dentro de Bizkaia. Las capitales de los tres territorios históricos de la CAE también acusan grandes disparidades.

El Ayuntamiento de Vitoria es el que dedica el presupuesto más amplio al tema deportivo, adjudicando 5.000 Pts. por vecino y año, en tanto que San Sebastián y Bilbao gastan 3.750 Pts. y 3.200 Pts. por el mismo concepto, respectivamente.

Bilbao cuenta con dos de los tres polideportivos mejor dotados de la Comunidad Autónoma, los de Txurdinaga y Rekalde, que tienen un excelente equipamiento de instalaciones específicas para practicar diversos deportes; además ofrecen una amplia gama de cursillos y escuelas deportivas.

Referente a las desigualdades entre municipios vizcaínos citar como más llamativo el caso de Erandio que, con un censo de 25.000 habitantes, cuenta con un campo de fútbol como único recurso público deportivo. La sensibilización de la corporación municipal hacia el de-

porte queda patente con el presupuesto que dedican hacia la promoción deportiva de sus vecinos y vecinas.

Pues bien, a la vista de estas desigualdades y para realizar uno de nuestros objetivos referentes al análisis de la afluencia y preferencia femenina a los deportes, se han seleccionado siete polideportivos de Bizkaia para el trabajo de campo, tomando como criterio que estuvieran lo más ampliamente dotados, para que la oferta de servicios fuera lo más variada posible.

Sin embargo, tal como hemos comentado en los problemas surgidos en el trabajo de campo (2.1.3), no podemos ofrecer datos estadísticos generales de todos ellos porque no ha sido posible técnicamente, al no tener estadísticas elaboradas por sexo y edad; estas variables no se contemplan en la informatización de sus datos, no sólo de los abonos, sino de participantes en los diversos cursillos deportivos.

A pesar de estos inconvenientes, los I.M.D. de Bilbao y Barakaldo hicieron un esfuerzo por ofrecer todos las referencias posibles que estuvieron a su alcance:

- El Instituto Municipal de Deportes de Bilbao, que engloba cinco pabellones deportivos, tuvo un total de 41.684 usuarios y usuarias en 1990. Desconocen con exactitud el número de mujeres y hombres que componen esta cifra, pero aseguran que las mujeres llenan los polideportivos en un 60 %. Referente al número de abonos individuales, el 39,2 % corresponden al sexo femenino y el 60,8 % restante, al masculino.
- El I.M.D. de Barakaldo asegura que las instalaciones del municipio fueron utilizadas el año 1989 por 16.000 personas con una media diaria, en todas las instalaciones, de 2.486. Las piscinas en días laborables fueron usadas por 723 personas en invierno y 906 en verano, como media. Aunque tampoco poseen datos sobre la variable sexo, el responsable del centro de Gorostiza considera que son mujeres del 70 al 80 % del total de usuarios/as de la piscina en días laborables.

2.3.1

LA OFERTA
DE CURSILLOS

Todos los polideportivos visitados tienen una oferta amplia de cursillos organizados para el aprendizaje y el perfeccionamiento de diversas prácticas deportivas, siempre dependiendo de las posibilidades económicas y de instalaciones del centro.

Aunque tampoco tenían elaboradas cifras de participantes por sexo y edades, se pudieron rescatar de los listados individuales los siguientes datos, correspondientes al mes de enero de 1991, de los polideportivos de Bilbao y del mes de julio de 1990 de los de Barakaldo.

**TABLA 4. Inscripciones en los cursillos de los I.M.D. de Bilbao y Barakaldo
(datos correspondientes a un mes y a todas las edades)**

DEPORTE	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	% MUJERES
Aerobic	189	0	189	100,0
Atletismo	28	14	14	50,0
Cama elástica	6	4	2	33,3
Frontenis	336	173	163	48,5
Gimnasia artística	49	22	27	55,1
Gimnasia mantenimiento	633	24	609	96,2
Gimnasia rítmica	208	0	208	100,0
Gimnasia 3ª edad	406	92	314	77,3
Hípica	24	12	12	50,0
Judo	45	41	4	8,9
Kárate	115	80	35	30,4
Lucha	11	7	4	36,3
Musculación	809	571	238	29,4
Natación	718	271	447	62,2
Taekwondo	17	14	3	17,6
Tenis	312	169	143	45,8
Voleivol	17	1	16	94,1
TOTAL	3.923	1.495	2.428	61,9

Fuente: I.M.D. de Bilbao y Polideportivo de Gorostiza. Elaboración propia.

La lectura de estas cifras nos da un índice de cuál es la participación femenina en “el deporte para todos” organizado por estos polideportivos. El primer dato a considerar es que el 62 % del total de cursillistas son mujeres y que participan, en mayor o menor medida, en todos los deportes ofertados.

Esta cifra varía dependiendo de los polideportivos. Los de La Casilla, Artxanda y Deusto tienen unos porcentajes de mujeres que oscilan entre el 71 y el 79 %. Frente a esta abrumadora presencia femenina está el de Txurdinaga con un 47 % y el de Rekalde que se sitúa en el 54 % de mujeres.

Sin embargo, no todas las prácticas deportivas tienen la misma afluencia femenina. Hay algunas como el aerobio y la gimnasia rítmica que están ejercitadas únicamente por mujeres, ni siquiera un solo hombre ha participado en uno de estos cursillos. Con muy escasa presencia masculina aparecen la gimnasia de mantenimiento y el voleibol.

Las personas mayores, representadas específicamente en la gimnasia apropiada a sus características, tienen igualmente una abrumadora presencia de mujeres; la natación, también la tiene, aunque en menor escala.

Los deportes con hegemonía masculina son los que tienen relación con el combate personal como son la lucha y las artes marciales: judo, kárate y taekwondo; igualmente la musculación tiene menos de un tercio de participantes del sexo femenino.

2.3.2

LOS CLUBES

Las instalaciones de los centros visitados son utilizadas, además de por las personas asociadas o abonadas y usuarios y usuarias eventuales, por deportistas pertenecientes a diversos clubes deportivos, que efectúan sus entrenamientos con vistas a competiciones y torneos. Hay algún equipo femenino que entrena en estos polideportivos, como son: tres de baloncesto y tres de balonmano en Txurdinaga, y uno de fútbol y dos de balonmano (de 1ª y 2ª división nacional) en Rekalde.

Estos equipos femeninos pueden considerarse singulares por lo escasos. Los hombres tienen más tendencia, quizá por tradición, a organizar equipos, por eso, la formación de grupos deportivos es muy superior, tanto en número como en la variedad de deportes.

2.3.3

LOS USUARIOS/LAS USUARIAS

El genérico masculino utilizado en el lenguaje común como representativo de los dos sexos, no es muy correcto en el caso de los usuarios de los polideportivos, pues, ciertamente, el número de mujeres supera con amplitud al de los hombres.

No hay un cómputo exacto del número de mujeres y hombres, niños y niñas que frecuentan diariamente los polideportivos, pero las reiteradas manifestaciones de los directores de los centros visitados apuntan claramente a que las mujeres utilizan en mayor medida que los varones las instalaciones deportivas, aunque con alguna matización que vamos a puntualizar. Los horarios de mañana marcan una diferencia sustancial en la afluencia de mujeres. Muchas de ellas, desde primeras horas de la mañana comienzan sus ejercicios de natación, y lo hacen a diario. También asisten mayoritariamente a los cursillos de gimnasia. Por las tardes la edad de las mujeres desciende, así como se comparte la asistencia con los hombres. Las mujeres participan más en los cursillos organizados que los hombres. Estos practican el deporte de manera más individual, o bien organizados en equipos de amigos para jugar a pala, al fútbol, etc.

Desde luego, hay parte de las instalaciones de los polideportivos como son los frontones y las canchas de baloncesto o fútbol que nunca son reservadas por mujeres para su uso. Todavía no ha llegado el día en que sea normal ver a una mujer jugar a pala o con un balón entre los pies. En este sentido, se tiene información de que este último año se han formado unos 60 equipos femeninos escolares de fútbol-sala (futbito), lo cual redundará en una mayor presencia femenina en los pabellones deportivos si este germen sigue su curso natural. En cuanto a los cursillos, las monitoras comentan que en las mujeres se da una muy buena actitud, así como más responsabilidad en la asistencia y en la disciplina a la hora de la ejecución de los ejercicios. Igualmente observan la edad avanzada de gran número de mujeres que asisten diariamente y durante años a los polideportivos; los 60 años y más no son obstáculo para practicar ejercicio y disfrutar con ello.

En algunos casos, las mujeres amas de casa que se inscriben a los cursillos deportivos lo hacen como terapia; salir de casa, tener otra ocupación diferente de la rutinaria y relacionarse con otras personas contribuye activamente a huir de una posible crisis depresiva.

El polideportivo de Gorostiza, que lleva 17 años de funcionamiento, ofrece un comentario relevante referido al escaso número de jóvenes que practican hoy deportes, comparado con la masiva afluencia de hace una década. Las hojas de reserva de las canchas (tenis, balon-

cesto, futbito), que antiguamente estaban siempre completas y con lista de espera, hoy nunca se llenan, y las personas que las requieren son, generalmente, de edades que superan los treinta años. Parece ser que los deportes no interesan al gran colectivo de jóvenes y adolescentes de Barakaldo. Sería interesante constatar si esta circunstancia se repite en la juventud de otros municipios de la provincia.

Sin embargo, observados los datos de las federaciones, parece ser una tónica generalizada que los/las adolescentes que han practicado algún deporte durante la infancia o los comienzos de la adolescencia, lo abandonen durante unos años y, posteriormente, hacia los 20 años, cuando su situación vital está más asentada, lo vuelven a retomar.

Según uno de los responsables del I.M.D. de Bilbao, la mujer es el motor de la actividad deportiva de la familia, sobre todo de los niños y niñas. Es la que fomenta el deporte y se ocupa de acompañar a sus hijos/hijas al polideportivo, de apoyarles y animarles en sus torneos y/o competiciones.

Parece ser que tímidamente se muestra un mayor interés en las jóvenes por participar en deportes de competición y en los de contacto corporal, considerados tradicionalmente como exclusivos de hombres; las niñas ya han abierto la brecha puesto que participan en estas actividades al cincuenta por ciento.

2.4

EL DEPORTE EN LA UPV/EHU

La oferta deportiva de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea es amplia y ofrece algunos deportes que no tienen la categoría de federados, pero que son atractivos para personas amantes del ejercicio y del deporte en general.

Como expusimos anteriormente, tampoco la Universidad tiene estadísticas sobre la participación de su alumnado en los deportes que organiza, únicamente podemos presentar datos sobre el número de estudiantes inscritos a los cursillos programados durante el primer cuatrimestre del curso 90-91 que ofrecemos en la siguiente tabla:

TABLA 5. Participación de los/las universitarios/as en el primer cuatrimestre del curso 90-91 (Campus de Bizkaia)

CURSILLO	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	% MUJERES
Aerobic	12	0	12	100,0
Ala delta	9	8	1	12,5
Bautismo del aire	2	1	1	50,0
Buceo	15	12	3	20,0
Monitores Baloncesto	10	5	5	50,0
Exp. Corporal y Mimo	6	4	2	33,3
Gimnasia Mantenim.	40	5	35	87,5
Gimnasia Musculación	108	74	34	31,5
Hípica	90	27	63	70,0
Judo	7	7	0	0
Kárate	14	12	2	14,3
Montaña Escalada	12	10	2	16,7
Montaña Orientación	18	15	3	16,7
Multi-sport	2	0	2	100,0
Natación	29	15	14	48,3
Orientieering	30	24	6	20,0
Parapente	25	16	9	36,0
Rocodromo	24	15	9	37,5
Rugby	0	0	0	—
Squash	29	12	17	58,6
Taekwondo	5	3	2	40,0
Tenis	49	18	31	63,3
Tiro con arco	7	5	2	28,5
Vela	65	31	34	52,3
Yoga	17	7	10	58,8
TOTAL	625	326	299	47,8

Fuente: Universidad del País Vasco. Sección de Deportes. Elaboración propia.

Ateniéndonos a los/las participantes en los cursillos, podemos comprobar que casi la mitad son mujeres, por tanto, el interés deportivo se reparte casi por igual entre los dos sexos, si bien, hay determinados deportes de tendencia masculina y otros dominados por la presencia de las chicas, en concreto: el aerobio, la gimnasia de mantenimiento, la hípica, el tenis, el squash, la vela y el yoga.

Además de estos datos, poseemos los referentes al número de carnets solicitados por el alumnado universitario para tener acceso a los polideportivos municipales y privados, concertados con la UPV/EHU. Se han tramitado un total de 4.558 carnets en el curso 1990-91, de los cuales, 1.592 corresponden al colectivo femenino, lo que representa el 35 % del total.

El servicio de deportes de la UPV/EHU organiza todos los cursos unos campeonatos deportivos universitarios femeninos y masculinos que acogen 23 modalidades distintas, pero de los que no poseemos datos, ni del número de participantes por sexos, ni de los resultados de los mismos. Tampoco la Universidad nos lo ha podido ofrecer.

Es conocido, a través de la prensa, que la Universidad cuenta con dos buenos equipos de baloncesto masculino y femenino que han disputado la IV Liga Universitaria de Baloncesto. En concreto, el equipo femenino ha quedado subcampeón esta temporada y cuarta posición en las dos campañas pasadas.

Los datos sobre los Campeonatos de España Universitarios del curso 1990-91, desarrollados en Donostia, muestran un total de 13 medallas para los representantes de la UPV/EHU. Las chicas consiguieron cinco de ellas: las de bronce en judo individual (categoría de pesados) y por equipos. En tenis de mesa se llevaron igualmente dos medallas de bronce: individual y dobles. También fue de bronce la que obtuvieron en tenis individual. Asimismo, el equipo de voleibol femenino de la UPV/EHU con sede en Vitoria se proclamó campeón interuniversitario.

Como conclusión al deporte universitario comentar que a diferencia del federado, en el que la participación femenina era únicamente del 18 % y eran siete los deportes en los que no estaba incorporada la mujer, las universitarias tienen una presencia casi paritaria con respecto a los varones (48%) en tanto que únicamente hay dos deportes que no practican. La presencia femenina es menor en los deportes federados, porque van encaminados fundamentalmente a la competición y suponen un compromiso institucional mayor.

Por tanto, podemos afirmar que en los deportes de base y universitario se equipara la afluencia de las mujeres con el colectivo masculino, no sólo en números globales sino en su presencia en casi todas las prácticas deportivas ofertadas, aunque todavía se mantienen distancias considerables entre los deportes considerados socialmente "para hombres" y "para mujeres".

3.

Las mujeres que practican el deporte de base

En este último capítulo vamos a tener contacto directo con las mujeres que practican deporte en los polideportivos municipales seleccionados (Artxanda, Deusto, Rekalde y Txurdinaga de Bilbao, Gorostiza de Barakaldo, Fadura de Getxo y Sakoneta de Leioa) y de los que hemos dado cuenta en el apartado 2.3.

Este contacto se ha establecido a partir de una encuesta realizada a 423 mujeres, mayores de 14 años, usuarias de dichos centros. Mediante el análisis del cuestionario, vamos a constatar los deportes que practican, y los que les gustaría practicar; la motivación que les lleva a realizar ejercicio físico, así como ciertas opiniones sobre aspectos relacionados con el deporte.

Se abordaron a todas las mujeres que acudían al polideportivo durante las horas de funcionamiento, y el índice de colaboración fue muy alto, superior al 90 %.

El primer dato que resulta de interés es que las mujeres acuden a hacer deporte prioritariamente en horario de mañana. El 61 % de las encuestas fueron contestadas entre las 8,30 y la 13 horas, en tanto que un 39 % se cumplieron entre las 16 y las 21 horas.

Ofrecemos a continuación los resultados de dicha encuesta, cuyos datos técnicos, así como los comentarios al trabajo de campo aparecen recogidos en el apartado 2.1.

3.1

DATOS
SOCIODEMOGRÁFICOS

3.1.1

EDAD

Las edades de las mujeres se distribuyen de la siguiente manera:

TABLA 6. Distribución de la muestra por grupos de edad

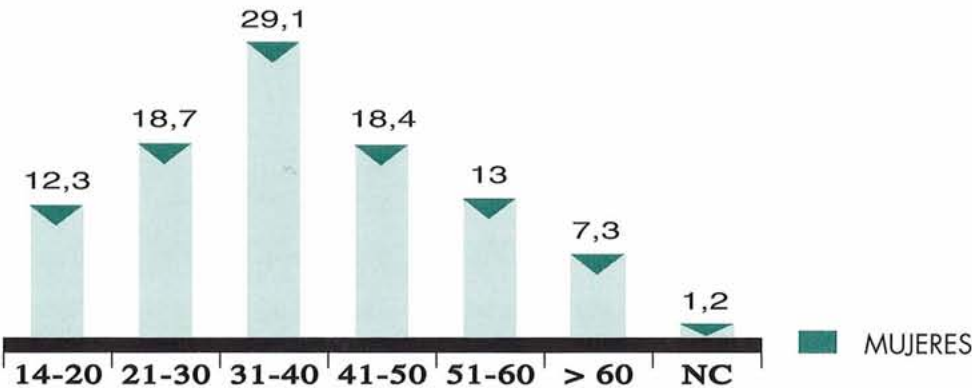
EDAD	F (*)	%
14 a 20 años	52	12,3
21 a 30 años	79	18,7
31 a 40 años	123	29,1
41 a 50 años	78	18,4
51 a 60 años	55	13,0
más de 60 años	31	7,3
N.C.	5	1,2
TOTAL	423	100,0

(*) Anotaremos con F (frecuencias) el nº de personas que concurren en cada apartado.

El primer dato que resulta interesante, es que la media de edad de las mujeres que llenan los polideportivos municipales es de 38 años.

Frente a la opinión popularmente generalizada de que la mujer que practica deporte es una persona joven, menor de 30 años, las cifras nos revelan una realidad bien diferente: es la de edad mediana y madura la que realiza deporte de base, que, como vimos, no es equivalente al deporte federado, el cual reúne proporcionalmente a personas más jóvenes.

GRÁFICO 2. Distribución de la muestra por grupos de edad



El bloque de edad más numeroso es el comprendido entre los 31 y los 40 años, si bien podemos observar que alrededor de él se ordenan escalonada y simétricamente los demás grupos de edad.

Es interesante destacar el nada desdeñable porcentaje de mujeres mayores de 40 años que practican algún deporte, ya que se acercan al 40% de la totalidad de usuarias.

3.1.2

ESTADO CIVIL

El colectivo más abundante es el de mujeres casadas (62 %) y que tienen dos o tres hijos o hijas (42 %):

TABLA 7. Distribución de la muestra según el estado civil y el número de hijos/as

ESTADO CIVIL	F	%	Nº DE HIJOS/AS	F	%
Soltera	134	31,7	Ninguno	145	34,3
Casada	262	61,9	Uno	55	13,0
Separada	7	1,7	Dos/tres	176	41,6
Viuda	16	3,8	Más de tres	40	9,5
N.C.	4	0,9	N.C.	7	1,6
TOTAL	423	100,0	TOTAL	423	100,0

Podemos apreciar cómo las mujeres de edades maduras y, probablemente, con hijos/as en edades que hayan superado la infancia y, por esa circunstancia, algo más liberadas de los trabajos domésticos, comienzan a dedicarse tiempo a ellas mismas asistiendo a prácticas deportivas en mayor proporción que el resto.

3.1.3

ESTUDIOS

El 55 % posee únicamente estudios primarios, incluidos en esta calificación tanto los estudios escolares y el antiguo bachiller como el B.U.P actual. Con carreras universitarias superiores o medias figuran el 28 %.

Gran parte de las mujeres a las que se les leyó el cuestionario, en su totalidad mayores de 40 años, se lamentaban de los pocos estudios que recibieron en su niñez.

TABLA 8. Distribución de la muestra según el nivel de estudios

ESTUDIOS	F	%
Universitarios	66	15,6
Carrera media	51	12,1
Formación Profesional	65	15,4
Primarios	230	54,4
Analfabeta	4	0,9
N.C.	7	1,6
TOTAL	423	100,0

3.1.4

SITUACIÓN LABORAL

La mitad del colectivo son amas de casa; únicamente un 20 % trabaja fuera del hogar, ya sea en media jornada o completa.

TABLA 9. Distribución de la muestra según su situación laboral

SITUACIÓN LABORAL	F	%
Trabajan fuera de casa jornada completa	53	12,5
Trabajan fuera de casa media jornada	30	7,1
Están en paro	40	9,5
Trabajan únicamente como amas de casa	221	52,2
Son estudiantes	72	17,0
N.C.	7	1,7
TOTAL	423	100,0

Algunas mujeres han adoptado una actitud crítica hacia su situación de amas de casa, reconociéndose en paro, sin embargo no se han contabilizado como tal ya que han contestado no poseer capacitación profesional.

Además de este apunte, existe otro dato a tener en cuenta y es la no aceptación del término “ama de casa” por parte de varias mujeres. Lo consideran peyorativo por la escasa aceptación social que posee, y se han autodenominado: administrativas del hogar.

3.1.5

PROFESIÓN

No todas las personas que trabajan fuera de casa han indicado la profesión que poseen. Vamos a enumerar por orden de importancia numérica las que han sido especificadas. (Quedan excluidas las de estudiante y ama de casa, cuyos datos están recogidos en el apartado anterior).

TABLA 10. Distribución de la muestra según la profesión

PROFESIÓN	F	%
Administrativa	26	26,5
Enseñante	22	22,4
Liberal	12	12,2
Peluquera/modista	9	9,2
Hostelería	7	7,1
Dependiente	6	6,1
Empleada de hogar	5	5,1
Decoradora	4	4,1
Telefonista	3	3,1
A.T.S.	2	2,1
Técnica	2	2,1
TOTAL	98	100,0

El calificativo de liberal se ha extendido a las profesiones provenientes de estudios universitarios tales como: médica, economista, restauradora y psicóloga; el de técnica se ha destinado a informática y laboratorio.

3.2

DEPORTES
QUE PRACTICAN
LAS MUJERES

Son la gimnasia y la natación los deportes que las mujeres practican masivamente. El 65 % van a nadar asiduamente, así como un 50 % emplean su esfuerzo físico en hacer gimnasia, preferentemente de mantenimiento.

Los demás deportes tienen una afluencia pequeña, (por debajo del 10 %) aunque merecen destacarse la musculación, el voleivol, el tenis, la montaña y el esquí, con porcentajes entre el 5 y el 6,6%. Ha habido un grupo de mujeres que han anotado "andar" como una actividad que realizan todos los días con miras a hacer ejercicio y como tal lo hemos considerado, incluyéndolo en la relación de deportes de base.

Es interesante observar que aparecen citadas 32 actividades distintas, lo que da lugar a un abanico bastante amplio de interés deportivo.

El 55 % de las mujeres no se contenta con practicar una sola, sino que asiduamente se ejercitan en dos diferentes. Pero existe un 25 % que realiza tres prácticas deportivas distintas. Todo un amor al deporte.

**TABLA 11. Distribución de la muestra según los deportes practicados
(más de una respuesta por persona)**

DEPORTE	F	%
Andar	44	10,4
Atletismo	10	2,3
Baloncesto	15	3,5
Ciclismo	16	3,7
Esquí	22	5,2
Footing	7	1,6
Frontón	11	2,6
Gimnasia mantenim.	213	50,3
Montañismo	28	6,6
Musculación	24	5,6
Natación	277	65,5
Squash	10	2,3
Tenis	25	5,9
Voleivol	23	5,4
Yoga	12	2,8

Por debajo del 1 % (entre 1 y 3 personas) se citan otros deportes como son: aerobio, balonmano, deportes vascos, esgrima, gimnasia pasiva, gimnasia rítmica, hípica, judo, kárate, lucha, maratón, patinaje, subacuáticas, taekwondo, tenis de mesa, tiro al arco y windsurf, hasta completar 32.

Quizá el dato más relevante de estas cifras sea la afluencia tan masiva a la natación y la gimnasia que puede estar motivada por la oferta de cursillos de los polideportivos de estos dos tipos de deporte. Pero también existe una relación entre la edad madura de las usuarias y la limitación a estos dos deportes. Generalmente, no han tenido en etapas anteriores de su vida la oportunidad de practicar otros. De hecho, del total del colectivo, únicamente un 25,3 % hizo algún deporte en la etapa escolar.

Las jóvenes se decantan por un abanico mayor de actividades; actualmente las posibilidades de practicar una mayor variedad de deportes es más factible para las mujeres.

3.2.1

ASIDUIDAD

Casi el 90 % acude al polideportivo al menos dos o tres días por semana y un 35% lleva más de cinco años haciendo deporte. Esto equivale a decir que la práctica deportiva no es algo esporádico que haga la mujer para pasar el rato, y ocasionalmente, sino una práctica sistemática y seria; solamente un 3 % dice hacer deporte “de vez en cuando”.

TABLA 12. Frecuencia y tiempo que dedica a la práctica del deporte

Nº DE DIAS	F	%	Nº DE AÑOS	F	%
A diario	105	24,9	Menos de 1 año	82	19,4
2/3 veces semana	271	64,1	De 1 a 5 años	166	39,4
1 vez a la semana	31	7,3	Más de 5 años	149	35,2
De vez en cuando	12	2,8	N.C.	25	6,0
N.C.	4	0,9			
TOTAL	423	100,0	TOTAL	423	100,0

En la mente de la casi totalidad de las personas, 91%, está la idea de mejorar su propio rendimiento deportivo, al menos un 42% lo intenta decididamente a partir de la práctica continuada del ejercicio físico.

Esta asistencia asidua al polideportivo no supone nunca una obligación para el 56 % de las mujeres; sin embargo, el 11 % dice ponerse como obligación la rutina del deporte y el 33 % restante se lo impone como un deber, algunas veces.

A pesar de esta pequeña obligación, el 98 % ha manifestado que hacer deporte es importante para su vida, afirmación muy interesante porque revela que la práctica deportiva, con todo lo que conlleva, genera un alto grado de satisfacción personal al darle este rango en su jerarquía vital.

3.2.2

DEPORTE
INDIVIDUAL
O GRUPAL

Las actividades organizadas por los polideportivos acaparan al 56% de las usuarias. Generalmente son cursillos de natación o de gimnasia de mantenimiento o tercera edad los de mayor afluencia.

Es un hecho constatable el que mujeres de edades sexagenarias se incorporen a un cursillo para aprender a nadar. Se necesita coraje para lanzarse a tal iniciativa con esa edad.

Son muy escasas las personas que hacen deporte en equipo, a excepción de algún grupo de voleibol. Los equipos deportivos quedan para las edades escolares y para las federaciones o clubes deportivos.

Igualmente, un 56 % prefiere el deporte en grupo, frente a un 17 % de mujeres que se decantan por el practicado individualmente. Al 27 % restante le resulta apetecible el grupo, pero no incondicionalmente.

La importancia del grupo tiene tres niveles:

Es muy importante para el 38,5 %, algo importante para un 39,2 % y nada importante para el 15,8 %. No opinan sobre esta cuestión el 6,5 %.

Hemos constatado que existe una alta correlación entre la edad y la preferencia del grupo. De tal manera que a mayor edad la inclinación por el deporte colectivo es también mayor. Las más jóvenes (menores de 30 años) son las más exigentes con el grupo; no aceptan cualquier tipo de agrupación, sino una que esté compuesta por personas de su agrado, de no ser así, prefieren hacer deporte individual.

Además, la importancia del grupo se manifiesta ostensiblemente en las amas de casa. No es por azar que este colectivo declare mayoritariamente que "el grupo es muy importante" para continuar con el deporte.

Es muy probable que para el ama de casa esta actividad sea un medio para salir fuera del hogar y relacionarse con otras personas al menos durante unas horas al día.

3.3

MOTIVACIÓN

Varios son los motivos que llevan a las mujeres al deporte, y en la mayoría de los casos no se cita sólo uno, sino dos y tres. En la tabla que sigue aparecen ordenados por preferencias.

TABLA 13. Motivos para practicar deporte (más de una respuesta por persona)

POR QUÉ HACE DEPORTE	F	%
Es bueno para la salud	265	62,6
Porque disfruta/le gusta	263	62,2
Por estar en forma	261	61,7
Porque relaja	179	42,3
Por rehabilitación	47	11,1
Por adelgazar	33	7,8
Para entrenarse	29	6,9
Para hacer amigas/os	21	5,0
Por acompañar a otra/o	4	0,9

Es interesante observar que el propio disfrute de hacer ejercicio es uno de los motivos primordiales para la práctica deportiva, emparejado con el hecho de querer estar en forma o mantener el cuerpo saludable.

A pesar de que estos datos responden a los criterios del colectivo total, no todas las mujeres responden homogéneamente; la edad marca unas diferencias significativas estadísticamente en los distintos grupos de edad, que vamos a comentar.

Disfrutar con el ejercicio es el único de los motivos aquí apuntados que no depende de la edad. Las menores de 30 años se destacan por incluir entre sus criterios el querer estar en forma, adelgazar y entrenarse, en tanto que el grupo de edad intermedia, entre los 31 y los 50 años, sobresale por buscar como motivación deportiva la relajación personal. Las mayores de 50 años tienen otros móviles: salud, rehabilitación y amistad.

El análisis de estas correlaciones entre edad y motivación deportiva nos ofrece un panorama de la evolución de los intereses humanos con el transcurrir del tiempo: en la juventud se valora la belleza física y el desarrollo armónico corporal. La madurez busca la relajación y aliviar las tensiones cotidianas, fruto del trabajo y de la responsabilidad laboral y social, y la tercera etapa vital tiene como objetivo mantener la salud y fomentar la sociabilidad.

Los deportes que requieran mucho esfuerzo físico no gustan a las mujeres ya que únicamente un 14 % dice sentirse a gusto con este tipo de ejercicio. Este porcentaje se concentra fundamentalmente en el grupo de las menores de 30 años.

Tampoco el deporte competitivo goza del beneplácito de un gran número de nuestro colectivo, aunque un 40 % opinan que “la competición es fundamental en el deporte”; este criterio está mediatizado por la edad, ya que así lo demuestra la alta significación estadística; pero en este caso son las personas más mayores las que demuestran mayor interés compe-

titivo. Mientras que las jóvenes apenas aceptan la competición como elemento fundamental, las demás edades lo apoyan decididamente.

3.3.1

QUIÉN
LE INTRODUJO
EN EL DEPORTE

Un porcentaje muy alto de mujeres ha sido autónomo a la hora de decidirse a practicar algún deporte (70 %). En otros casos, han sido una o varias personas las inductoras, entre las que destacan las amigas o el médico.

TABLA 14. Personas que les animaron a hacer deporte

QUIÉN LE ANIMÓ A HACER DEPORTE	F	%
Nadie, ella misma	296	70,0
Sus amigas	57	13,5
El médico	47	11,1
Su pareja	27	6,4
Sus hijos/as	16	3,8
Otras personas	12	2,8

Por tanto, es el propio convencimiento o las motivaciones personales el motor de la asistencia. Sin embargo, la edad es relevante para calibrar esta autonomía. Así, las mujeres mayores de 50 años se distancian significativamente, puesto que necesitan más apoyo de amigas, hijos/as o médico para decidirse a ponerse un chandal o un traje de baño, que el resto.

TABLA 15. Familiares que hacen deporte

QUÉ FAMILIARES HACEN DEPORTE	F	%
Nadie	93	22 .0
Su pareja	116	27,4
Sus hijos/as	118	27,9
Sus hermanos/as	60	14,2
Su padre/madre	24	5,7
N.C.	12	2,8
TOTAL	423	100,0

El ambiente deportivo es importante en las familias de nuestro colectivo, puesto que casi el 80 % cuenta con algún miembro de la misma que practica algún deporte. Pero como vimos más arriba, no son estos miembros quienes tienen una influencia decisiva en que la mujer haga deporte sino que más bien sucede a la inversa. Es ella, sobre todo la madre, quien arrastra a parte de los miembros de la misma al polideportivo. Esta afirmación ha sido corroborada por uno de los responsables del I.M.D. de Bilbao, quien opina que en estos momentos la mujer es el elemento dinamizador hacia el deporte dentro de la familia.

3.4

SALUD Y DEPORTE

“Ser bueno para la salud” es uno de los motivos primordiales que apuntan las mujeres a la hora de inclinarse por alguna práctica deportiva, si bien, a mayor edad este criterio se refuerza.

Esto se reafirma con la apreciación subjetiva de la mejora del rendimiento físico personal a partir del ejercicio realizado. El 51 % asegura que este rendimiento ha mejorado “mucho”, el 42 % que “algo” y únicamente un 6 % afirma no haber notado ningún cambio.

Una cifra tan abrumadora como el 98 % dice sentirse muy bien después de hacer deporte. La participación, la actitud festiva y la salud parecen ser los conceptos que priman en el deporte femenino de base.

3.4.1

PROBLEMAS DE SALUD

El 83 % de las personas no tiene ningún problema de salud que les impida ejercitar deporte con normalidad.

El 17 % restante declara las siguientes dificultades: artrosis (7 %), problemas de columna (6 %), alergias, varices y minusvalía (4 %).

En general, las personas que padecen problemas osteoarticulares asisten al polideportivo por consejo médico, como rehabilitación, ya que el ejercicio físico mejora su situación.

El ciclo menstrual perjudica al 20 % de las mujeres que no han entrado en la menopausia. Durante esos días se retraen de hacer deporte.

Únicamente un 25 % de las mujeres que acuden a los polideportivos vizcaínos ha pasado una prueba médica antes de practicar asiduamente el deporte motivo de su asistencia al centro.

Teniendo en cuenta que el 55 % asiste a grupos organizados por el propio centro y la edad avanzada de las mujeres, no es razonable que únicamente a la mitad de este colectivo se le haga una revisión médica de corazón, capacidad pulmonar, resistencia, etc.

Sería aconsejable una mayor atención, en este sentido, por parte de los responsables del deporte. Revisión anual obligatoria a las cursillistas y aconsejable a las personas que realizan el deporte por libre.

3.4.2

ALIMENTACIÓN

No hay ningún indicio que apunte que la alimentación se cuida más en las personas que realizan deportes de base. El 44 % afirma que mantiene un control sobre la misma; pero este cuidado puede deberse a un interés personal; no está inducido ni por la práctica deportiva ni por una educación dietética que parta de los organismos deportivos.

Sin embargo, las personas de más de 50 años cuidan más la dieta que las jóvenes.

Sería interesante que los organismos oficiales iniciaran cursillos en este sentido; que la medicina deportiva comenzara por la prevención, a partir de la información dietética a los/las deportistas.

3.5

EXPECTATIVAS

Aunque la gimnasia y la natación han sido los deportes que han colmado la iniciativa deportiva de las mujeres, no por propio gusto sino por la oferta de servicios, no por ello han perdido la esperanza de poder ejercitar otros deportes.

Así lo expresan un 58 % que afirman que practicarían otro u otros deportes si tuvieran oportunidad. El resto de colectivo se siente satisfecho con lo que hace o no se decanta por otra opción. Ha habido algunas personas que han contestado que si pudieran practicarían *todos* los deportes, tal es su grado de afición. Otras han citado deportes concretos hasta un total de 41 prácticas distintas.

Pero muchas mujeres no se han contentado con citar un único deporte que anhelen hacer, sino que un 32 % ha citado dos y en un 14 % de los casos se han nombrados tres deportes distintos, que aunque no los practiquen ahora, les gustaría poderlos ejercitar.

Los clásicos se llevan los mayores porcentajes de interés tales como el tenis, la natación, el esquí, la hípica y la gimnasia (recogemos en datos los 10 más solicitados); pero también aparecen citados otros poco comunes en la tradición de la práctica femenina del deporte como son el parapente, el ala delta, el ajedrez, el piragüismo, la esgrima, el automovilismo o el esquí acuático.

TABLA 16. Deportes que se practicarían

DEPORTE	%
1º Natación	29,8
2º Tenis	29,4
3º Esquí	15,1
4º Hípica	11,8
5º Gimnasia	11,0
6º Baloncesto	9,0
7º Ciclismo	5,3
8º G. Rítmica	4,5
9º Patinaje	4,1
10º Squash	4,1

Los motivos por los que este interés no se concreta en actividad real son varios y aparecen ordenados por prioridad numérica en la tabla adjunta, si bien, gran número de mujeres, sobre todo de edad madura, se amoldan al ejercicio que habitualmente hacen, sin aspirar a otros deportes distintos.

TABLA 17. Motivos por los que no practican otros deportes

POR QUÉ NO LO PRACTICA	F	%
Falta de tiempo	122	28,8
Es muy caro	56	13,2
No hay instalaciones	43	10,2
Por pereza	31	7,3
No tiene con quién practicarlo	28	6,6
No está en condiciones físicas	25	5,9
Es para gente más joven	20	4,7
Son deportes de temporada	18	4,3

Han apuntado que en numerosas ocasiones aunque hay instalaciones, no hay monitores/as suficientes para enseñar tenis, natación, etc., lo que hace imposible tener aspiraciones. Otras respuestas puntuales han sido las siguientes: a algunas personas mayores de 50 años

les gustaría nadar pero no lo hacen porque no saben o tienen miedo al agua. Otras quisieran hacer ciclismo pero no tienen bicicleta y a su edad les resulta extraño adquirir una o les parece peligroso andar por las carreteras debido al tráfico. Este mismo problema se suscita a las que quisieran hacer footing.

En cuanto al deporte que es preciso practicar en equipo, se lamentan de la falta de grupos de fútbol femenino o de baloncesto. Algunas encuestadas, madres de muchachas adolescentes, han hecho anotaciones en la encuesta en este sentido, con ánimo de que su petición, a través de EMAKUNDE, se eleve a instancias superiores y sus hijas puedan practicar el deporte que les guste, como hacen los chicos, con normalidad.

Podemos comprobar a través de esta situación cómo existe una ruptura entre el deporte de base, fomentado por los polideportivos municipales y el deporte organizado en clubes o federaciones.

En el primero, la oferta es muy escasa, no tanto en instalaciones como en medios humanos y en organización de equipos, o de fomento de otras prácticas que no sean la gimnasia en sus múltiples variaciones, la natación o las artes marciales. En el segundo, la oferta es muy superior y se fomentan, en muchas disciplinas, los equipos deportivos, si bien la competición y la obtención de marcas son los criterios imperantes, que no siempre están en consonancia con las motivaciones de las usuarias de los polideportivos.

Sería de desear que la oferta del deporte de base se ampliara y las mujeres tuvieran ocasión de hacer realidad sus deseos. Probablemente, el futuro desarrollo económico y social del país redundará en mayores y mejores dotaciones del deporte para todos y todas.

3.6

EL DEPORTE ESPECTÁCULO

La asistencia a espectáculos deportivos no tiene una gran aceptación entre las mujeres. Las que tienen afición al deporte lo practican en mayor medida que lo ven. Sin embargo, un 63 % ha asistido alguna vez a alguna competición deportiva, si bien, en un tercio de los casos, por acompañar a alguien.

TABLA 18. Frecuencia con la que asisten a espectáculos deportivos

FRECUENCIA	F	%
Nunca	152	35,9
Alguna vez	228	53,9
Bastantes veces	38	9,0
N.C.	5	1,2
TOTAL	423	100,0

La edad tiene una influencia significativa en el interés de ver algún partido o exhibición deportiva. Las mujeres mayores de 50 años son las que menos asisten a este tipo de espectáculos. Sin embargo, en la visión de programas deportivos por televisión, la edad no marca ninguna diferencia.

Este sistema de conectar con el deporte tiene más aceptación. Existe un 20 % que dice seguir cualquier tipo de deporte con interés, frente a un 27 % que no le interesa en absoluto conectar la televisión para ver deportes.

La mitad de las encuestadas son selectivas a la hora de sentarse frente al televisor y contemplar un espectáculo de estas características. Los deportes que más aceptación tienen en este grupo son los siguientes, por orden de puntuación (estos datos están basados en las respuestas de 218 personas que eligieron uno o varios programas):

TABLA 19. Deportes que ven en televisión por orden de preferencia

DEPORTE	%
1º Gimnasia rítmica	25
2º Baloncesto	20
3º Tenis	18
4º Gimnasia deportiva	17
5º Natación	15
6º Fútbol	12
7º Patinaje	11
8º Esquí	7
9º Atletismo	6
10º Hípica	3

Los demás deportes elegidos, hasta un total de 26, tienen una incidencia numérica muy escasa.

El fútbol, con consideración social de deporte rey, no tiene la misma categoría de entronización para las mujeres, cuando se trata de seleccionar un espectáculo deportivo para ser visto por televisión.

Hay mujeres que opinan que existen deportes no apropiados para ser practicados por el colectivo femenino, así lo han expresado las encuestadas, cuyas opiniones aparecen recogidas en la tabla 20.

La idea de que el deporte es una actividad de hombres está enraizada en nuestra sociedad debida a la transmisión cultural ejercida durante siglos, y nuestras mujeres así lo acusan aunque, como se puede apreciar, no todas las actividades gozan del mismo criterio; hay unos deportes con mayor carga peyorativa que otros.

TABLA 20. Deportes no apropiados para las mujeres

DEPORTE	F	%
Rugby	199	47,0
Deportes vascos	189	44,7
Musculación	136	32,2
Lanzamiento disco	117	27,7
Fútbol	85	20,1
Frontón	74	17,5
Ciclismo	56	13,2
Judo/kárate	54	12,8
Billar	42	9,9
Balonmano	23	5,4
Tenis	4	0,9

Los menos indicados para las mujeres parecen ser el rugby y los deportes vascos, puesto que casi la mitad de las encuestadas así lo avalan. El tenis está considerado como el más femenino, con una opinión casi unánime. Sería interesante poder demostrar si la televisión, que es pródiga en retransmitir tenis femenino, tiene una influencia decisiva en este juicio.

Ha habido un 15 % de encuestadas que no han querido o no han sabido pronunciarse sobre este tema, y es de destacar que un 28 % han afirmado que todos los deportes, sin excepción, pueden ser practicados por mujeres, rechazando cualquier tipo de discriminación. Se incluía en el cuestionario una frase que decía: “Las chicas no deberían jugar al fútbol” sobre la cual las encuestadas tenían que posicionarse. Pues bien, se mantiene un 22 % que opina que esa afirmación es correcta, frente a un 75 % que están en desacuerdo o en total desacuerdo con ella.

Todavía en nuestra sociedad la cultura de la separación de sexos para la práctica deportiva está patente. No ha supuesto ningún revulsivo ver escrita esa frase sexista y posicionarse en contra

de ella. La contestación de nuestras mujeres ha sido muy coherente con la respuesta dada anteriormente sobre la consideración de que el fútbol no es apropiado para las chicas (20,1%). En este mismo sentido sexista se lanzó la frase: “La gimnasia rítmica no es propia de hombres”. Casi el 24 % se posicionó a favor de dicha aseveración, con lo que se ve reforzado el carácter discriminatorio del deporte por parte de algunas mujeres.

Como comentario adicional resaltar que es muy común encontrar en los polideportivos un número muy escaso de niños que participen en los cursillos de Gimnasia Rítmica. Al ser una actividad deportiva tradicionalmente femenina, las madres no quieren que sus hijos varones la practiquen para evitar que su masculinidad quede en entredicho.

Con estos criterios, la modernidad de nuestra sociedad queda lejos de estar a nivel de las sociedades más desarrolladas. Sin embargo, hay un hecho muy relevante a señalar referente a la edad de las mujeres que opinan. Esta variable tiene una importancia decisiva a la hora de enjuiciar este tipo de criterios.

Son las personas mayores de 50 años las más proclives a mantener posiciones tradicionales y en aseverar que hay muchos deportes que no son propios de mujeres. Estos juicios se van haciendo menos firmes a medida que descendemos en la edad. Las menores de 30 años son las que significativamente marcan la diferencia de criterio, puesto que comparativamente con el resto poseen opiniones más modernas y, por tanto, menos sexistas. Parece manifestarse que vamos decididamente hacia un cambio de valores sociales de la mano de las nuevas generaciones.

Los motivos que se aducen para justificar que hay deportes que no deben practicar las mujeres son los siguientes:

TABLA 21. Por qué hay deportes que no son para mujeres

MOTIVOS	F	%
Requieren mucha fuerza física	123	29,1
Son violentos	115	27,2
No son estéticos	68	16,1
Por tradición	34	8,0
La mujer no está capacitada	13	3,1
Otras razones	9	2,1

La violencia en el ejercicio y el exceso de fuerza física a desarrollar son los criterios que suscitan más de la mitad del colectivo para justificar la reserva que tienen a que las mujeres practiquen todo tipo de deportes.

Sin embargo, hay un 26,7 % que afirma que no hay ninguna razón que lo justifique. Es decir, que no hay razón fundamentada para declarar deportes exclusivamente masculinos. En esta afirmación también la edad de las encuestadas tiene una influencia significativa: la mentalidad de las menores de 30 años es la más acorde con este criterio. Un 7% de encuestadas no se definen en los motivos.

Aunque el deporte ha sido históricamente feudo del sexo masculino, no por eso, las mujeres de nuestro momento histórico, consideran que el hombre está más dotado para la práctica deportiva que la mujer; éste es el criterio suscrito por el 80 % de las encuestadas.

Sin embargo, un exiguo 4% afirma rotundamente que es el varón el que está más capacitado. Seguramente son los parámetros de la fortaleza física y las mejores marcas y plusmarcas mundiales que consiguen los varones en las competiciones las que fomenten este tipo de criterio. Sin embargo, aun habida cuenta de la poca información científica sobre el origen fisiológico de esta diferencia insalvable en las mujeres, es digno de reseñar que las deportistas de base tienen un criterio generalizado de igualdad de las mujeres en la capacidad para practicar deporte. Sería interesante constatar si esta opinión se repite en el colectivo femenino de la población general.

A pesar de que un porcentaje elevado considera que hay algunos deportes poco apropiados para las mujeres, sin embargo, solamente un 7,8% cree que son poco femeninas aquellas mujeres que practican todo tipo de deportes, incluso los considerados popularmente como exclusivos de hombres.

Los medios de comunicación de masas, fundamentalmente la televisión, son agentes excepcionales de exhibición e información sobre el mundo de los deportes; si se fomentaran programas sobre la participación femenina en las diferentes actividades deportivas, la apertura de criterios sería un hecho y la modernidad de costumbres se extendería más rápidamente por el país.

3.8

OPINIONES SOBRE DIVERSOS TEMAS RELACIONADOS CON EL DEPORTE

3.8.1

EL DEPORTE CON RIESGO

Existen algunos deportes cuya práctica conlleva un elevado riesgo físico e incluso la propia vida se pone en peligro. Un porcentaje pequeño de mujeres (9,5 %) está de acuerdo en que merece la pena aceptar ese riesgo, sin explicitar si el hecho de arriesgar la vida lo pondrían en práctica consigo mismas o lo aceptan para otras personas que ejerciten algún deporte determinado.

Sin embargo, es curioso señalar que hay personas que por sus peculiares condiciones tienen deseos o actitudes que se salen de los cánones normales. A este respecto podemos afirmar que entre las encuestadas ha habido mujeres de edad muy madura, entre 50 y 60 años, que dentro de los deportes que les gustaría ejercitar figuran el ala delta y el alpinismo-escalada, que son las que significativamente apoyan el deporte con riesgo. Posiblemente, sea un colectivo de mujeres con un innato amor al deporte que no hubiera tenido oportunidad en su juventud de desarrollar sus aficiones.

3.8.2

EL DEPORTE COMO DESCARGA DE AGRESIVIDAD

La consideración de que la práctica deportiva supone una terapia personal consistente en la descarga, a través del ejercicio físico, de los instintos agresivos o bien de la agresividad generada durante la vida cotidiana, es aceptada positivamente por la casi totalidad de las personas (91 %), sin diferencias de edad.

Algunas de las mujeres entrevistadas de viva voz hacían referencia a esta liberación, comentando cómo se puede ir al polideportivo de mal humor debido a los problemas personales de cada una y salir de él relajada y “como nueva”.

Esta afirmación tan unánime vale la consideración de los psicólogos cuando afirman que el deporte puede canalizar las actitudes agresivas y servir de catarsis. Parece ser que la práctica de un ejercicio físico controlado, además de favorecer el desentumecimiento corporal, produce un estado anímico de relajación similar al producido cuando se han liberado tensiones agresivas y el organismo vuelve a su estado de equilibrio.

3.8.3

AFÁN DE VICTORIA

Como hemos visto anteriormente el espíritu competitivo no es una actitud que interese demasiado a las mujeres. La mera participación se valora muy por encima de la victoria. Solamente el 6,5 % antepone el vencer al participar.

Es de suponer que este criterio no se repita de la misma manera en mujeres deportistas de élite o bien en las federadas, metidas de lleno en el mundo de la competición, donde los resultados son los que cuentan. Es probable que los varones que practiquen deporte dieran unos datos menos acordes con estas cifras, quizás por sus propias características psicológicas. Sería muy interesante hacer un estudio de motivos, actitudes y opiniones deportivas del colectivo masculino y comparar los resultados con los expuestos en este estudio.

Podemos apuntar que el deporte de base adquiere una actitud fundamentalmente lúdica a diferencia del deporte de competición, cuyos valores van por otros derroteros.

3.8.4

EL AJEDREZ

El ajedrez, raro ejemplar deportivo, ya que su desarrollo no supone un ejercicio físico sino intelectual, merece una consideración especial.

Como tal, tiene una acogida desigual en el colectivo femenino. El 33 % lo considera aburrido y un 59 % no está de acuerdo en calificarlo de esta manera; opinan que aunque ellas mismas no sepan jugar da la impresión de ser apasionante para los que sepan someterse a sus reglas.

Es peculiar el hecho de que, en un país como el nuestro con una tradición ajedrecística muy escasa y encauzada fundamentalmente hacia los varones, más de la mitad de las mujeres se posicionen favorablemente hacia este deporte intelectual.

De hecho, es un deporte federado en el que las mujeres vizcaínas tímidamente han empezado a participar, contando con 27 licencias (un 3,5% del total), cuatro de ellas en la primera categoría. Con una política de acercamiento popular y escolar a este deporte, estas escasas cifras alcanzarían cotas superiores, y sobre todo, con una mayor información por televisión de los campeonatos internacionales femeninos de ajedrez, que se celebran con la misma periodicidad que los masculinos y de cuyos resultados no se hacen eco los medios de comunicación.

3.8.5

COMENTARIOS FINALES Y CONCLUSIONES

El juego y el deporte han constituido una parte de la historia de la humanidad desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días y además de ser inherentes al ser humano, son considerados por la Antropología como testimonio de la tradición cultural de un pueblo.

En nuestros días, el deporte tiene una relevancia digna de atención y estudio. Mueve a millones de personas y dinero y existen pocas personas que de un modo u otro no participen de él.

A pesar de la relevancia que ha tenido el deporte en la historia, sin embargo, las mujeres han tenido una participación nula o muy escasa, puesto que lo lúdico y lo extradoméstico no les ha estado permitido. En la mayoría de las culturas su aportación al deporte ha sido como espectadoras, animadoras o acompañantes de los atletas.

Los Juegos Olímpicos modernos supusieron un momento decisivo para la incorporación de las mujeres al deporte, pues ante la negativa del Comité Olímpico Internacional para que participaran, se organizó un movimiento de atletas de varios países que reivindicaron su derecho a ser incluidas en las pruebas.

A pesar de ser admitidas y de que paulatinamente su incorporación en las olimpiadas ha ido en aumento, todavía hoy día las mujeres no tienen una participación paritaria con los varones; sigue habiendo numerosos deportes sin presencia femenina.

Es de destacar el coraje de las atletas pioneras que, por defender su derecho a practicar deporte, fueron vituperadas y en muchos casos fue puesta en entredicho su femineidad; gracias a ellas se abrió la mentalidad social hacia la igualdad de derechos en el mundo del deporte. Las marcas atléticas obtenidas por las mujeres deportistas de élite no son equiparables a las de los varones debido a las características propias de su fisiología. Sin embargo, está de-

mostrado científicamente que los deportes no poseen ningún tipo de contraindicación que imposibilite practicarlos a las mujeres, tal y como se ha pretendido durante años.

Fruto de un desequilibrio en la información deportiva, sesgada unilateralmente hacia el deporte masculino, y de la tradición sexista del ejercicio físico, han surgido recelos populares hacia ciertos deportes que no debieran ser practicados por mujeres. De aquí que socialmente haya deportes considerados propios de mujeres y otros que no lo sean.

Puede estimarse que el criterio de la participación femenina en los deportes puede servir de indicador para calibrar el grado de modernidad de una sociedad.

En el presente estudio constatamos que el deporte en nuestro medio tiene dos vertientes distintas dependiendo del punto de mira. Si analizamos el deporte federado vizcaíno, vemos que la participación de las mujeres es muy escasa, únicamente suponen el 18,6 % del total de licencias. Hay siete federaciones en las que no existe presencia femenina y en otras tantas tienen una participación muy exigua. Sin embargo, proporcionalmente en las categorías infantiles y juveniles, las chicas aventajan numéricamente a los varones. Los deportes con mayor número de licencias femeninas son el baloncesto, la montaña y los deportes de invierno, frente al fútbol, el baloncesto y la caza con más licencias masculinas.

Las jóvenes universitarias que practican deporte, lo hacen numéricamente, en forma pareja con sus compañeros de estudios. Casi la mitad de las inscripciones en cursillos deportivos son de mujeres. Sin embargo, hay actividades eminentemente femeninas como el aerobio y la gimnasia de mantenimiento, con nula o escasa presencia masculina.

De algunos polideportivos vizcaínos que se poseen datos, se hace constar que ofertan más de quince actividades diferentes, en las que el sexo femenino, incluidas todas las edades, participa en un 62% de la matrícula global. Se presentan cuatro deportes con nula o muy escasa participación de varones y, sin embargo, en todos figuran mujeres. La gimnasia rítmica es el prototipo de rechazo masculino a practicarlo. Tenemos ya algún apunte que vislumbra el sexismo deportivo en nuestro país.

Las mujeres que practican deportes de base son las que llenan los polideportivos vizcaínos, sobre todo en horario de mañana. La media de edad es de 38 años y más de la mitad son amas de casa. Hacen deporte sistemáticamente y no en días aislados. Los motivos que les inducen a hacer ejercicio físico son prioritariamente: porque es bueno para la salud, por estar en forma y porque se disfruta, si bien estos y otros criterios están directamente relacionados con la edad; así, mientras las menores de 30 años hacen deporte para estar en for-

ma, las de edades intermedias lo hacen por relajarse y las mayores de 50 años tiene como criterio predominante el mantener la salud y hacer rehabilitación. Unánimemente dicen sentirse muy bien después de hacer deporte.

La gimnasia de mantenimiento y la natación es lo que practican masivamente, debido a que es la oferta más común de los polideportivos, destinando a la mujer los horarios de mañana. Las actividades de la tarde suelen estar encaminadas al público infantil/juvenil.

Las expectativas de ejercitar otros deportes, además de los que ya practican, son muy amplias en ilusiones, aunque no tanto en posibilidad de llevarlas a efecto. Han sido citados 41 deportes distintos como susceptibles de querer ser practicados. Fundamentalmente las más jóvenes son las que tienen un interés más variado.

Practicar deporte en grupo tiene importancia para las amas de casa. Es el medio para relacionarse con otras personas y salir de la rutina cotidiana del hogar. Sin embargo, son los grupos organizados por el propio polideportivo los más atractivos, puesto que salvo en muy contadas excepciones, no hay tendencia a formar equipos por propia iniciativa ni a alquilar las canchas y frontones.

Casi la mitad del colectivo cree que hay deportes que no son propios para ser practicados por mujeres, fundamentalmente porque son violentos o se requiere mucha fuerza física para su ejecución. Las más jóvenes no están de acuerdo con este criterio, aunque la mayoría no considera al hombre más capacitado que la mujer para hacer deporte. A pesar de esto, no se da el calificativo de poco femeninas a las mujeres que practican todo tipo de deportes, incluidos los tradicionalmente considerados de hombres.

La modernidad en nuestro país aún está lejos de alcanzar cotas óptimas. Esta afirmación se basa en tres argumentos complementarios.

El primero se refiere al desnivel de participación numérica femenina en los deportes federados y a que hay algunos de ellos con nula presencia femenina, siendo estos los encaminados a torneos nacionales e internacionales.

El segundo, a la rémora que suponen los valores tradicionalmente sexistas que están vigentes en nuestra sociedad y que discriminan los deportes en propios de hombres y de mujeres, promoviendo actitudes de rechazo a practicar determinadas actividades deportivas como impropias de uno u otro sexo.

Como tercer punto, anotar que los medios de comunicación de masas no dan cuenta de la progresiva incorporación de las mujeres al deporte; se sigue primando y potenciando la información de los resultados y marcas de torneos masculinos.

Sin embargo, y a pesar de estos obstáculos, el cambio de actitudes y mentalidad está patente en las mujeres: las de edad madura incorporándose al deporte de base, y las niñas y jóvenes equiparándose en número y en actividades a los varones y, sobre todo, con una clara mentalidad de igualdad de derechos y de rechazo de toda discriminación sexista. El germen de un mayor grado de modernidad se está gestando.

A tenor de la rapidez del cambio de valores que van transformando nuestra sociedad, sería interesante analizar dentro de una década este fenómeno de equiparación y constatar si esta gestación ha tenido eco social y ha dado el fruto deseado.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Lili: "El mito del amateurismo". Edit. Prensa Española. Madrid. 1968.
- BARRALLO VILLAR, G.: "Sexo y deporte". Monografías de medicina deportiva. Desclee de Brouwer. Bilbao. 1989.
- BLANCHARD, K. y CHESKA A.: "Antropología del deporte". Bellaterra. Barcelona. 1986.
- BOUET, Michel: "Signification du sport". Editions Universitaires. París. 1968.
- CAGIGAL, José M^º: "Oh Deporte! (Anatomía de un gigante)". Miñón. Valladolid. 1981.
- : "El deporte en la sociedad actual". Ed. Magisterio Español. Madrid. 1975.
- : "Deporte: espectáculo y acción". Salvat. Barcelona. 1981.
- : "Cultura intelectual y cultura física". Kapeluzs. Buenos Aires. 1979.
- COUBERTIN, Pierre de: "Memorias Olímpicas". Publicaciones Comité Olímpico Español. 1965.
- : "Ideario Olímpico". Ed. INEF-Doncel. Madrid. 1973.
- DIEM, Carl: "Historia de los deportes". Ed. esp. Luis de Caralt. Barcelona. 1966.
- DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA. Dpto. de Cultura: "Guía deportiva de Bizkaia. 1989".
- EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO. Recortes de prensa durante el último trimestre de 1990. Bilbao
- EMAKUNDE. N^º 3 - Ed. Instituto Vasco de la Mujer. 1990. Vitoria.
- JEU, Bernard: "Análisis del deporte". Bellaterra. Barcelona. 1988.
- LATHER, John D.: "Psicología del deporte y del deportista". Paidós. Barcelona. 1987.
- LECUMBERRI, J.M^º: "Actitud de la mujer ante el riesgo deportivo". Congreso Internacional de Psicología del Deporte. Madrid 1973.
- LÜSCHEN, G. y WEIS, K.: "Sociología del deporte". Miñón. Valladolid. 1979.
- SALCEDO, Mercedes; "La mujer en el proceso cultural vasco". Gobierno Vasco. Departamento de Cultura. 1986.
- THOMAS, R.; HAUMONT, A.; LEVET, J.L.: "Sociología del deporte". Bellaterra. Barcelona. 1988.
- UNIBERRIAK. Periódico Universitario. Mayo 1991. N^º 15.

A.

Anexo

A. 1

ENCUESTA

Encuesta nº

Polideportivo

Fecha

Hora

- 1 – 7 a 9.50
- 2 – 10 a 12.50
- 3 – 13 a 15.50
- 4 – 16 a 18.50
- 5 – 19 a 22

En cada una de las preguntas que siguen hay varias posibles contestaciones, selecciona la respuesta que corresponda a tu situación o que consideres correcta y rodea con un círculo el nº que aparece a su lado. Si ninguna de las contestaciones es de tu agrado, escribe tu propia respuesta. Si no entiendes algo, no dudes en preguntar. Muchas gracias por tu colaboración.

P. 01. EDAD:

- 1 – Hasta 20 años
- 2 – De 21 a 30 años
- 3 – De 31 a 40 años
- 4 – De 41 a 50 años
- 5 – De 51 a 60 años
- 6 – Más de 60 años

P. 02. ESTADO CIVIL:

- 1 – Soltera
- 2 – Casada / Convivencia en pareja
- 3 – Separada / divorciada
- 4 – Viuda

P. 03. Nº DE HIJOS:

- 0 – Ninguno
- 1 – Uno
- 2 – Dos o tres
- 3 – Más de tres

P. 04. SITUACIÓN LABORAL:

- 1 – Trabajo fuera de casa jornada completa
- 2 – Trabajo fuera de casa media jornada
- 3 – Trabajo únicamente como ama de casa
- 4 – Estoy en paro
- 5 – Soy estudiante

P. 05. ESTUDIOS:

- 1 – Universitarios
- 2 – Carrera Media
- 3 – Formación Profesional
- 4 – Estudios Primarios

P. 06. PROFESIÓN:

P. 07. ¿QUÉ DEPORTE VIENES A PRACTICAR HOY?

- | | |
|---------------|-----------------|
| 1 – Gimnasia | 6 – Fútbol sala |
| 2 – Natación | 7 – Tenis |
| 3 – Atletismo | 8 – Baloncesto |
| 4 – Squash | 9 – Otro: |
| 5 – Frontón | |

P. 08. ¿CUÁNTAS VECES LO PRACTICAS?

- 1 – A diario
- 2 – 2 ó 3 veces por semana
- 3 – Una vez a la semana
- 4 – De vez en cuando

P. 09. ¿CUÁNTO TIEMPO LLEVAS HACIENDO DEPORTE?

- 1 – Menos de 1 año
- 2 – De 1 a 5 años
- 3 – Más de 5 años

P. 10. ¿QUÉ OTROS DEPORTES PRACTICAS?

- | | | |
|-----------------|-----------|-----------|
| 0– Ningún otro | | |
| Otros: ¿Cuáles? | 1 – | 3 – |
| | 2 – | 4 – |

P. 11. ¿HACES DEPORTE EN GRUPO ORGANIZADO?

- 0 – No
- 1 – Sí

P. 12. ¿PREFIERES HACER DEPORTE INDIVIDUAL O EN GRUPO?

- 1 – Individual
- 2 – En grupo
- 3 – Depende

P. 13. ¿ES IMPORTANTE EL GRUPO PARA QUE CONTINÚES HACIENDO DEPORTE?

- 1 – Muy importante
- 2 – Algo importante
- 3 – Nada importante

P. 14. ¿HAS PERTENECIDO EN LA ETAPA ESCOLAR A ALGÚN EQUIPO DEPORTIVO?

- 0 – No
- 1 – Sí

P. 15. ¿POR QUÉ HACES DEPORTE?: ELIGE ÚNICAMENTE 3 RESPUESTAS.

- 1 – Porque disfruto
- 2 – Para adelgazar
- 3 – Para mantenerme en forma
- 4 – Porque es bueno para mi salud
- 5 – Para entrenarme
- 6 – Para hacer amigas/os
- 7 – Porque me relaja
- 8 – Por rehabilitación
- 9 – Por acompañar a alguien
- 10 – Otra:

P. 16. ¿QUIÉN TE HA ANIMADO A HACER DEPORTE?

- 1 – Nadie, yo misma
- 2 – Mis amigas/os
- 3 – Mi pareja
- 4 – Mis hijos
- 5 – El médico
- 6 – Otras personas

P. 17. ¿ALGUIEN DE TU FAMILIA PRACTICA HABITUALMENTE ALGÚN DEPORTE?

- 0 – No
- 1 – Sí ¿Quién?

P. 18. ¿TE OBLIGAS A HACER DEPORTE?

- 1 – Nunca; lo hago por gusto
- 2 – A veces
- 3 – Siempre

P. 19. ¿TIENES ALGÚN PROBLEMA DE SALUD QUE TE IMPIDA HACER DETERMINADOS DEPORTES?

- 0 – No
- 1 – Sí ¿Cuál?

P. 20. ¿CUÁNTO HA MEJORADO TU RENDIMIENTO FÍSICO DESDE QUE PRACTICAS DEPORTE?

- 1 – Mucho
- 2 – Algo
- 3 – Nada

P. 21. ¿CUIDAS MÁS TU ALIMENTACIÓN DESDE QUE HACES DEPORTE?

- 0– No
- 1– Sí

P. 22. ¿HICISTE ALGUNA PRUEBA MÉDICA ANTES DE INICIAR EL DEPORTE QUE PRACTICAS?

- 0 – No
- 1 – Sí

P. 23. ¿TE IMPIDE LA MENSTRUACIÓN HACER DEPORTE CON NORMALIDAD ?

- 0 – No
- 1 – Sí

P. 24. ¿QUÉ DEPORTES TE GUSTARÍA PRACTICAR?

0 – Ningún otro

1 – 3 – 5 –

2 – 4 – 6 –

P. 25. ¿POR QUÉ NO LOS PRACTICAS?

1 – No hay instalaciones en el municipio

2 – Es muy caro

3 – No estoy en condiciones físicas

4 – No tengo tiempo

5 – Son deportes de temporada (invierno o verano)

6 – Es para gente más joven

7 – No tengo con quién practicarlo

8 – Por pereza

9 – Porque:

P. 26. ¿ASISTES COMO ESPECTADORA A ESPECTÁCULOS DEPORTIVOS?

0 – Nunca

1 – Alguna vez

2 – Bastantes veces

P. 27. SI ASISTES A ESTOS ESPECTÁCULOS, LO HACES:

1 – Por propio interés

2 – Por acompañar a alguien

P. 28. SI VES DEPORTES POR TELEVISIÓN, ¿CUÁL TE GUSTA VER?

0 – No veo deportes por TV

1 – Veo cualquier deporte

2 – Me gusta ver principalmente:

P. 29. LOS DEPORTES QUE SE CITAN A CONTINUACIÓN, ¿SON PROPIOS DE SER PRACTICADOS POR MUJERES? COLOCA UNA MARCA X EN EL CASILLERO QUE COINCIDA CON TU CRITERIO.

	Apropiado	No apropiado
Ciclismo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Judo/Karate	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tenis	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Musculación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Rugby	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Deportes rurales vascos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Fútbol	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Frontón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Billar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Lanzamiento de disco	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Balonmano	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

P. 30. ¿POR QUÉ CONSIDERAS QUE ALGUNOS DEPORTES NO SON APROPIADOS PARA MUJERES?

- 1 – No, ninguna razón
- 2 – Son violentos
- 3 – Requieren gran fuerza física
- 4 – No son estéticos
- 5 – La mujer no está capacitada para ellos
- 6 – Por tradición. Siempre los han practicado los hombres
- 7 – Otra razón:

P. 31. ¿OPINAS QUE SON POCO FEMENINAS LAS MUJERES QUE HACEN TODO TIPO DE DEPORTE, INCLUSO LOS CONSIDERADOS COMO EXCLUSIVOS DE HOMBRES?

- 0 – No
- 1 – Sí

P. 32. DA TU OPINIÓN SOBRE ESTAS FRASES, CONTESTANDO A TODAS ELLAS. (COLOCA UNA X EN EL CASILLERO QUE MEJOR COINCIDA CON TU FORMA DE PENSAR)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Hacer deporte es importante para mi vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Las chicas no deberían jugar al fútbol	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La competición es fundamental en el deporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Prefiero el deporte de mucho esfuerzo físico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Es mejor participar que ganar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La gimnasia rítmica no es propia de hombres	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El deporte sirve para evadirse de los problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me gusta mejorar mi propio rendimiento deportivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El hombre está más capacitado para el deporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El ajedrez es un deporte aburrido	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Merece la pena arriesgar la vida por un deporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me siento muy bien después de hacer deporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El deporte sirve para descargar la agresividad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN Y QUE DISFRUTES CON EL DEPORTE.